

**Universidad Andina Simón Bolívar**

**Sede Ecuador**

**Área de Comunicación**

Maestría de Investigación en Género y Comunicación

***Periferia prensa***

**Alternativa popular de comunicación para (de)construir las representaciones discursivas de las mujeres en los medios de comunicación en Colombia**

Cristina Alejandra Rosero Vallejo

Tutor: Ángel Hernán Reyes Aguinaga

Quito, 2021

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	<b>Reconocimiento de créditos de la obra</b> No comercial Sin obras derivadas	
---	---	---

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia



## Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Cristina Alejandra Rosero Vallejo, autora de la tesis intitulada “*Periferia prensa: Alternativa popular de comunicación para (de)construir las representaciones discursivas de las mujeres en los medios de comunicación en Colombia*”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Género y Comunicación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

8 de febrero de 2022

Firma: \_\_\_\_\_



## Resumen

En el escenario monopólico de los medios de comunicación en Colombia, han surgido en el país espacios comunicativos que cuestionan las formas de comunicar de los medios dominantes y disputan la hegemonía de sus agendas; de ahí la necesidad de analizarlos críticamente, teniendo en cuenta que los estudios acerca de la representación de las mujeres en los medios de comunicación en Colombia generalmente investigan a los tradicionales dominantes y se cuestiona muy poco a los alternativos. A lo largo del texto puede conocerse la historia y trayectoria de *Periferia prensa* en el escenario de los medios de comunicación en Colombia, las apuestas que tiene como medio alternativo y popular en varios territorios del país y a partir del diálogo con algunos integrantes del equipo de trabajo del medio, se evidencian experiencias, aciertos y dificultades de quienes le apuestan a la construcción de la comunicación popular desde y para los territorios. En estas páginas se presenta también el análisis del discurso con enfoque de género de varias notas periodísticas de *Periferia*, relacionadas con diversos temas, que en conjunto dan cuenta de las realidades por las que atraviesan las periferias urbanas y rurales del país

**Palabras clave:** representación, discurso, lenguaje, comunicación alternativa, comunicación popular, enfoque de género, interseccionalidad



Por todas las mujeres que la violencia y la guerra sin sentido nos ha arrebatado, por quienes han sido violentadas y por quienes aún resisten que ni siquiera son nombradas. Por las que estuvieron, las que están y las que vendrán, por la sabiduría de mi abuela, la fuerza de mi madre, el amor de mis tías, la rebeldía de mi hermana y todo mi linaje femenino que me ha permitido persistir por mis sueños y hacer lo que me hace feliz.





## Agradecimientos

A los menjurjes de mi madre que me sostienen, los rezos de mi abuela que me protegen y el optimismo de mi abuelo que me acompaña, gracias.

Gracias a la ternura de Luciana y Emmanuel, a la disposición de Silvia, a la paciencia de Jhoan y a la compañía y enseñanzas compartidas con Liss, académicas y personales.

A mis compañerxs de la maestría por su empatía, a lxs profes por hacer de la virtualidad un espacio amigable para el aprendizaje y a mi asesor de tesis por sus conocimientos y disposición. Al equipo de *Periferia prensa*, por su disposición para aportar con sus experiencias al desarrollo de esta investigación.

Gracias a todas las mujeres campesinas, con quienes he aprendido y forjado mi andar feminista y a mí por ser valiente y perseverante en este camino.



## Tabla de contenidos

Introducción.....	13
Capítulo primero: Periferia prensa como medio alternativo y popular en Colombia.....	17
1. Comunicación, medios masivos y alternativos: Un acercamiento conceptual ....	17
2. Comunicación masiva y medios hegemónicos en el contexto colombiano.....	22
3. Qué hacer de Periferia prensa como propuesta alternativa y popular, en el contexto mediático colombiano.....	27
Capítulo segundo: Estrategias de <i>Periferia prensa</i> para el ejercicio de la comunicación popular.....	37
1. Estructura y programación del periódico.....	37
2. Características de producción y equipo editorial de <i>Periferia prensa</i> .....	44
3. Colaboradorxs y comunicación desde las regiones .....	50
Capítulo tercero: <i>Periferia prensa: ¿Comunicación popular con enfoque de género?..</i>	59
1. Usos del lenguaje y composición discursiva de <i>Periferia prensa</i> .....	59
2. Formas de representar a las mujeres en el periódico .....	69
3. Tratamiento de género en <i>Periferia prensa</i> .....	77
Conclusiones.....	83
Obras citadas.....	87



## Introducción

Que sea esta una oportunidad para dejar escrito en tinta negra que a ella y a todas las sabedoras de la tierra les pinto en el cielo con el arcoíris el color de la gratitud.

Gracias por enseñarnos a tantas que ser mujeres, resistir, defender y cuidar de nuestros propios cuerpos, es también gritar, resistir y defender el cuerpo colectivo y comunitario: el territorio, la tierra, el conjunto de bienes comunes que nos permiten encontrarnos con el antagónico del capital: la humanidad.

(Álvarez 2020, párr. 13)

Tener una huerta pequeña nunca ha sido impedimento para que mi abuela sembrara ruda, yerbabuena, sábila, romero, tomillo, manzanilla, al borde del choclo, las papas o las arvejas que cultiva mi abuelo, además del jardín lleno de rosas, cartuchos, hortensias que están en la cabecera de nuestra huerta familiar. Esta ha sido por años su sabiduría y ha sido la herencia con incontables aprendizajes que sostienen mi historia de vida, así pues, reconocermé como mujer campesina no solo honra el linaje y sabiduría de mujeres como mi abuela, sino que dignifican la existencia de todas aquellas quienes sostienen la vida.

Reivindicar la sabiduría de mi abuela, la que cura el espanto, los dolores de estómago y también la que controla los nervios y ayuda a calmar el dolor de huesos cuando llega la luna llena, es también una forma de agradecer su valía y resignificar el valor de su sabiduría para cuidar la vida y sobrevivir a tiempos con fuertes tempestades, mostrando lo que yo misma desconocía hace tiempo.

Desde estas vivencias, articulada a una organización campesina, como integrante del equipo de jóvenes y mujeres, empecé a hacer escuela de formación política nacional, un espacio que recoge liderazgos de todas las regiones del país para fortalecer al Coordinador Nacional Agrario de Colombia; en la tercera sesión que se llevó a cabo en el Paraíso departamento de Bolívar, tuve la oportunidad de reconocer la sabiduría de las mujeres que dan vida, resisten y la sostienen en los territorios, como lo es doña Berta Oliva, mujer a la que todas las personas del lugar acudían cuando necesitaban ser escuchadas, saber algo o simplemente encontrar regocijo en una sonrisa.

En todas las sesiones de la escuela, los ejercicios de debates son desarrollados a partir de lecturas de notas de *Periferia prensa*, un periódico alternativo y popular, con

quien había sentido afinidad en sus lecturas, razón por la cual empecé a hacerlo también en otros espacios cotidianos. Así pues, en una revisión de ediciones del periódico al azar, me encuentro en la 152, un artículo que muestra a quienes sostienen a las comunidades golpeadas por la guerra y el olvido estatal, las mujeres; a partir de la sabiduría, dolores y alegrías de Berta Oliva, *partera que había ayudado a parir El Paraíso*, como se titula la nota que encontré en el periódico.

Encontrar que en *Periferia* se hable de Berta Oliva, mujer a quien yo había conocido y de quién había aprendido de la importancia y necesidad de hacer siempre lo que nos apasiona, asumiendo que desde ahí puedo aportar a la vida de lxs otrxs, hizo que yo encontrara en este periódico, un espacio que valida parte de mis convicciones y apuestas personales y colectivas.

A partir de ahí, estoy segura de que la agenda reivindicativa que tenemos las mujeres campesinas en Colombia, debe trasladarse a cada uno de nuestros entornos y el académico no es la excepción, de ahí surge mi interés por analizar la representación discursiva de *Periferia prensa*, pues es un periódico que lo leo en muchos espacios y su estudio me lleva a interpelar el ejercicio comunicativo y la manera cómo un periódico que llega a muchas mujeres, refleja nuestra identidad y muestra la diversidad de quienes en el campo y las ciudades sostienen nuestras vidas.

El objetivo principal de esta tesis es analizar la representación discursiva de las mujeres en *Periferia prensa*, como medio de comunicación alternativo y popular en Colombia entre septiembre de 2020 y marzo de 2021 y su pertinencia radica en la complejidad del contexto colombiano, pues en medio del dolor y la indignación, las mujeres representadas en los medios de comunicación, somos las mismas que desde nuestra diversidad y diferencias, resistimos a la barbarie en los campos y las ciudades y seguimos de pie defendiendo nuestras vidas y las condiciones para vivirla con dignidad, resonando hoy con más fuerza que *Las mujeres no parimos hijxs para la guerra* y que *Nuestros cuerpos no son botines de guerra*.

La investigación se encuentra atravesada teóricamente por el enfoque de género y la teoría de la comunicación; su línea metodológica es cualitativa y tiene como fuente de información principal, las ediciones mensuales del periódico impreso de *Periferia* y las entrevistas realizadas a algunxs integrantes del equipo del trabajo del medio, a partir de esto llevo a cabo el análisis crítico del discurso basado en el cuadro ideológico de Van Dijk y el análisis verbal e ideológico del medio, para responder a la pregunta que guía la investigación: ¿Cómo se representa discursivamente a las mujeres en *Periferia* como

medio de comunicación alternativo y popular en Colombia entre septiembre de 2020 y marzo de 2021?

El documento está compuesto por tres capítulos, en el primero se caracteriza el ejercicio comunicativo de *Periferia prensa* desde su nacimiento, en el contexto de los medios alternativos y populares en Colombia, se lleva a cabo mediante una indagación teórica y revisión documental de las ediciones del periódico, que dan cuenta del qué hacer de *Periferia* y del papel de los medios de comunicación en diferentes contextos por los que ha atravesado el país.

A continuación, en el segundo capítulo se identifica el proceso de producción de los contenidos de *Periferia prensa* durante el periodo de estudio seleccionado, para conocer las particularidades de la estructura del periódico y el proceso de producción de los contenidos; y en el tercer capítulo, a través del análisis crítico del discurso se analiza la representación que hace *Periferia prensa* de las mujeres en su discurso periodístico, con un enfoque de género desde la categoría de interseccionalidad, para con ello develar las estructuras de poder presentes en la estructura discursiva del medio.

Finalmente, en las conclusiones planteo algunos aspectos que pueden resultar útiles para que *Periferia prensa* fortalezca su estrategia de comunicación popular y con ello la necesidad de transversalizar sus contenidos desde el enfoque de género y plantear una agenda basada en prácticas mediáticas emancipatorias para todos los sectores y sujetos populares y subalternizados.





## Capítulo primero

### Periferia prensa como medio alternativo y popular en Colombia

Lo raro, lo extraño, lo más raro es que los medios del siglo XXI siguen colonizados por ese periodismo del s. XX. Ese periodismo que ya no da cuenta de la vida, que ya no cuenta lo que nos pasa como sociedad porque, de tanto discutirse con el poder, ha acabado secuestrado por los intereses y las necesidades de los bufones que gobiernan y hacen la política del yo autoritario.  
(Omar Rincón)

En este capítulo realizo una indagación de los postulados teóricos y conceptuales de comunicación masiva-hegemónica y alternativa, para presentar un bosquejo del contexto colombiano y evidenciar el monopolio de los medios de comunicación y el papel que han desempeñado en la historia del país. Posteriormente, presento un análisis de *Periferia prensa*, las características y el contexto de surgimiento en el año 2004, sus objetivos, publicaciones, línea política, ejes de trabajo y cobertura; todo esto para dar cuenta del ejercicio comunicativo y particularidades que propone el periódico en función del contexto colombiano.

#### 1. Comunicación, medios masivos y alternativos: Un acercamiento conceptual

La comunicación es una práctica cotidiana y una experiencia continua, que permite la interacción entre sujetos de diferentes contextos y realidades y desde diversas subjetividades. En este escenario, “los medios de comunicación son la expresión más constante y evidente del objeto de la [c]omunicación” (Fernández 2017, 106) y son los que amplían las interacciones entre los sujetos, desempeñando un papel importante como mediadores entre los individuos y la sociedad.

Entiendo inicialmente a los medios de comunicación como “las instituciones centrales, determinantes, de la comunicación en estas sociedades” (Fuentes 2015, 94). Estos sitúan en sus agendas temas y problemáticas para el debate público de manera amplia, ya que tienen la capacidad de transmitir información que llega a varias personas al mismo tiempo, estableciendo a la vez pautas de interacción en las sociedades.

Para entender este papel de los medios en la sociedad, es importante retomar a Fuentes (2015, 96), quien plantea un debate de los medios de comunicación en torno a la mediatización, en él se posicionan tres funciones principalmente: son objeto de discusión, son mediadores y son actores económicos y políticos. Retomar dichas funciones de los medios de comunicación, me permite además direccionar el debate al contexto colombiano, que es donde se centra esta investigación.

En ese orden, los medios de comunicación como objeto de discusión se sitúan como actores centrales en torno a los cuales se llevan a cabo reflexiones y debates de su ejercicio comunicativo y sus prácticas, en función del contexto donde se encuentren sus audiencias. Los medios de comunicación como mediadores, “median fines sociales, proyectos sociales en pugna sobre los cuáles intervienen sesgándolos” (Fuentes 2015, 97): y finalmente, los medios como actores económicos y políticos, ejercen una práctica relacionada con las estructuras de significación, mediadas por esquemas culturales establecidos a partir de estructuras de dominación y legitimación (2015, 39), entendiendo como legitimación al “proceso a través del cual una audiencia es ‘ganada’ para el contenido y/o la forma de un mensaje mediático” (Ferguson 2007, 29).

De esta manera, los medios de comunicación son agentes socializadores que toman posiciones políticas en las visiones del mundo y naturalizan esquemas culturales de comportamiento; dicha visión legitimada por los medios de comunicación, en su mayoría es acorde con los intereses de sectores y clases sociales específicas, es decir, es una visión hegemónica, en la medida en que hace representaciones sociales ligadas a los intereses de las clases dominantes. Entonces, los medios de comunicación hegemónicos, son todos aquellos que responden a los intereses de las clases dominantes y operan bajo formas de control ideológico y de manipulación, que sirven para perpetuar las estructuras represivas de un Estado (Garda 2007, 104).

Lo anterior me permite comprender, que los medios de comunicación en la medida en que responden a los intereses de las clases dominantes legitiman y sostienen estructuras estatales que son patriarcales, capitalistas, racistas, clasistas y misóginas, por ende, ejercen una represión que es muy atenuada y disimulada, es decir simbólica. Esa represión, responde a una forma de violencia que es “amortiguada, insensible, e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento” (Bourdieu 2000, 12).

Esas formas de represión se encuentran determinadas además por el papel homogeneizador que desempeñan los medios en torno a las hegemonías dominantes, y

permite entenderlos como medios masivos dominantes, pues su función es clave para la reproducción del capitalismo, a partir del llamado ‘periodismo objetivo’, a través del cual se promueve el control social y se refuerzan las normas y los valores dominantes. De esta manera y retomando a Rodolfo Gómez (2018, 60), los medios de comunicación serían un subsistema, que se articula con determinaciones propias al interior del sistema capitalista, factor por lo que se consolidan como empresas con fines de lucro, reguladas por su propio subsistema económico y por el accionar del sistema político estatal; esto último resulta ser determinante al momento de diferenciar el papel de los medios alternativos que expongo más adelante.

La perpetuación de estructuras dominantes a través de los medios de comunicación hegemónicos implica la reproducción y establecimiento de una visión androcéntrica, que es hegemónica y que supone la experiencia masculina como universal, lo que conlleva a la invisibilización de lo femenino. Esa superioridad de lo masculino se traduce en representaciones sexistas basadas en roles de género, que asocian a la mujer como familia, madre o esposa. Todo esto, conlleva a la perpetuación de violencias basadas en género, a través de las estrategias discursivas de los medios de comunicación.

Menciono esto, porque es el punto neurálgico de mi investigación, la importancia de cuestionar el papel de los medios de comunicación en el sostenimiento de estructuras patriarcales, para destacar espacios que, como *Periferia*, según veré más adelante, podrían convertirse en alternativas a los discursos que legitiman dichas estructuras. De hecho, existe un amplio recorrido que da cuenta de la necesidad de emprender investigaciones, que relacionen los estudios de género con los de comunicación, para con ello analizar “las representaciones [de las mujeres] [en] los medios como espacios de reproducción de la ideología dominante” (Fernández 2017, 109).

Por lo anterior, existe la necesidad de hablar también, de aquellos medios que cuestionan las formas de comunicar de los medios masivos dominantes y buscan constituirse en espacios comunicativos, que reflejen los intereses y necesidades de las periferias que difícilmente son reflejados por los medios hegemónicos. Corrales y Hernández (2009, 4), sostienen que la comunicación alternativa es “aquella no autoritaria que surge de la necesidad de comunicar la realidad de la vida social [y por lo tanto] [...] difiere en forma, función y contenido al proceso social propuesto por el sistema dominante, generalmente guiado por la relación del gobierno y los medios de comunicación tradicionales”.

Los medios de comunicación alternativos son entonces los canales por los cuales se comunican los mensajes alternos a los propuestos por el sistema dominante; nacen generalmente de necesidades e iniciativas sociales y desde la mirada de sujetos que son ajenos al poder. Estos medios, se plantean desde posiciones contrarias o alternativas a los medios altamente consumidos y con acceso mayoritario (Corrales y Hernández 2009, 6).

Sin embargo, el papel de los medios de comunicación alternativos va más allá de ser simples canales de transmisión, pues son actores fundamentales para visibilizar las demandas y ser portavoces de los sectores sociales invisibilizados y para tomar posturas críticas frente a los contenidos que apuestan por el sostenimiento del *status quo*. En efecto, “[e]n un medio alternativo se busca informar para inconformar, para sacudir las conciencias de aquell[x]s a quienes les sobra y para remover la pasividad de aquell[x]s a quienes les falta” (Serrano 2011, 6).

La función social de los medios de comunicación alternativos, se refleja en los tres momentos esenciales del proceso comunicativo: en el primer momento que es la elaboración de los mensajes alternativos, se hace a partir de un proceso social específico y en función de la realidad social, a diferencia de los medios tradicionales, que son elaborados de acuerdo al impacto que pueda generar en la audiencia; como segundo momento, la difusión de los mensajes se hace a través de medios distintos a los tradicionales, por lo que pudiera afirmarse que son leídos también por un público alterno. Finalmente, la lectura alternativa permite la concientización, que se ve reflejada en la acción y el cambio en los entornos sociales (Corrales y Hernández 2009, 8).

De esta manera, la alternatividad en los medios de comunicación radica en la manera como se lleva a cabo todo el proceso previo a la emisión de información, al trabajo cotidiano y a la función social del medio, para así lograr romper con los esquemas tradicionales de la comunicación y ser portavoces de los sueños, luchas y reivindicaciones de quienes en el sistema dominante han sido ignorados, y no pasar como alternativos mientras replican en su ejercicio comunicativo modelos hegemónicos. Cabe resaltar que, a diferencia de los medios masivos hegemónicos, en su mayoría los alternativos ponen por encima de los intereses comerciales, los objetivos de las agendas populares organizativas a las que representan.

Teóricamente hablando, es importante mencionar que uso en el desarrollo de esta investigación el término alternativo, porque esconde otros como comunicación participativa, horizontal, democrática, liberadora y popular, que no son exactamente lo

mismo, pero que conforman una alternativa al modelo de comunicación dominante que opera en los medios (Corrales y Hernández 2009, 10).

Teniendo en cuenta que *Periferia* se define como un medio alternativo y popular, quiero profundizar en este último retomando a Perruzo citada por Chacón (2016, 65), quien expresa que la comunicación popular se constituye de iniciativas del pueblo, en contextos de comunidades, movimientos sociales y organizaciones sin fines comerciales, para suplir las necesidades de expresión y visibilidad, que les son negadas por los medios de comunicación de masas comerciales.

Además, quiero mencionar la importancia de pensar en los principios y objetivos de la comunicación comunitaria, al momento de analizar el papel de un medio como *Periferia*, pues esta comunicación de manera similar que la popular “se construye alrededor del ‘ámbito de movimientos sociales populares y comunidades de diferentes tipos, tanto las de base geográfica, como aquellas marcadas por otros tipos de afinidades [...] [estos medios] [n]o tienen fines lucrativos y su carácter es educativo, cultural y movilizador (Chacón 2016, 66).

Estos últimos aspectos son claves, teniendo en cuenta que en *Periferia prensa*, gran parte de sus colaboradorxs en todo el proceso que se lleva a cabo para la circulación del periódico, se sustentan en movimientos y organizaciones sociales de varias regiones del país, por lo que se convierte en una posible herramienta de expresión de las necesidades y experiencias cotidianas, de las personas que se encuentran en las periferias y que han sido excluidas por los medios de comunicación masivos hegemónicos del país.

Ahora bien, el cambio que deben promover los medios de comunicación alternativos del que hablamos anteriormente, debe incluir transformaciones en las formas de representar a las mujeres y diversidades sexo-genéricas, para dejar de reproducir las formas de dominación del sistema moderno, colonial, heteropatriarcal y capitalista, y hacer frente a la invisibilización de las mujeres en las agendas mediáticas. Estos medios, deben ser capaces de ver y representar el cambio social que las agendas feministas han impulsado en los últimos años, teniendo en cuenta que, como medios alternativos, también son agentes socializadores de género, que determinan en gran parte la construcción de las identidades.

## 2. Comunicación masiva y medios hegemónicos en el contexto colombiano

Con los postulados teóricos que fundamentan el desarrollo de mi investigación y que he desarrollado hasta aquí, examinemos el papel de los medios en contexto colombiano, destacando la importancia del periódico que es el medio más antiguo en el país, con una penetración de la prensa de un 78% incluyendo el papel que juegan aquí los periódicos regionales y la prensa popular, en un contexto en el que solo 4 periódicos son de circulación nacional (Monitoreo de medios Colombia 2015, párr. 4) como expongo más adelante.

La cotidianidad de nosotrxs lxs colombianxs, ha estado mediada por información de acontecimientos como asesinatos, ataques con bombas, cilindros, desapariciones, amenazas etc.; es la violencia hecha noticia, que ha permeado la vida de todxs lxs que vivimos en un país con más de siglo y medio de un conflicto que no cesa, aún con la firma del acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC, que parecía ser la página con la que se empezara a escribir una nueva historia en Colombia.

Violencia es entonces la palabra que define gran parte de la historia de Colombia, conceptualmente se entiende como “uno de los fenómenos cotidianos que más contribuyen al deterioro de la calidad de vida [de las personas], no importa su contexto social o cultural” (Arana y Guerrero 2010, 348); estos actos implican inevitablemente violaciones a los derechos humanos, que es lo que vive Colombia hasta la actualidad. “Aunque es imposible fechar los orígenes de la violencia en el país, se puede decir que la tensión entre liberales y conservadores, la causa primordial del conflicto, estaba ya dada desde la década de 1930” (LaRosa y Mejía 2014, 111), ocasionada principalmente por disputas de tierra, los conflictos agrarios y la necesidad de una reforma que diera solución al problema de distribución de tierras en el país.

Mucho tiempo antes, los medios de comunicación eran ya actores centrales para la difusión de las ideologías de los partidos, encarnadas en los candidatos y figuras políticas de cada uno. Ejemplos concretos como: la publicación del ‘primer programa del Partido Liberal’, hecha por Ezequiel Rojas en el periódico *El Aviso* el 16 de julio de 1848 y el artículo del periódico *La Civilización* del 4 de octubre de 1848 que se titulaba ‘Programa Conservador de 1849’ (LaRosa y Mejía 2014, 89), son una muestra clara de la alianza entre comunicación y poder, relacionado directamente con los caudillos que representaban cada partido político.

Las disputas por la tierra que se habían desatado desde la década de 1930 ocasionaron situaciones de extrema pobreza principalmente para lxs pobladorxs del campo, en esta misma época, en América Latina hubo importantes respaldos a líderes ‘populistas’, en Colombia fue Jorge Eliécer Gaitán, quien se lanzó a la presidencia en 1946 sin respaldo de la clase dirigente liberal tradicional, lo que ocasionó divisiones al interior del partido. Para las elecciones posteriores en 1950, era el candidato más favorable para llegar a la presidencia y fue asesinado el 9 de abril de 1948, éstos acontecimientos desataron desorden y actos violentos en Bogotá, los cuáles se fueron expandiendo en la nación (LaRosa y Mejía 2014, 113).

En adelante los gobiernos conservadores y liberales no habían logrado solucionar los conflictos agrarios, y solo ahondaron el problema de la concentración de la propiedad de la tierra, agravando el desplazamiento de campesinxs y agricultorxs pobres, es decir, “el débil liderazgo político ejercido desde el centro no pudo impedir que se presentaran conflictos políticos y sociales, en regiones que eran literalmente ajenas al poder de la clase gobernante en Bogotá” (LaRosa y Mejía 2014, 114). Todo este contexto junto con la muerte de Gaitán había desatado una ola de violencia urbana y rural en el país.

En este contexto, fue la prensa escrita el medio que contribuyó a crear conciencia nacional y reforzar identidades nacionales, siempre ancladas a los partidos tradicionales liberal y conservador; sin embargo, las publicaciones eran de carácter literario, científico y de divulgación y los medios fueron los actores que acompañaron los panfletos y libelos que tenían marcado contenido partidista (LaRosa y Mejía 2014, 157); de esta manera, la prensa se configuro como otro actor central en la disputa por la difusión ideológica partidista, lo cual atizaba los enfrentamientos y conflictos entre colombianxs.

Es así como “la filiación política liberal o conservadora se convirtió en una de las razones del ser colombiano hasta los años del Frente Nacional” (LaRosa y Mejía 2014, 90), pues entre 1958 y 1974, se creó un acuerdo de alternancia para gobernar entre los dos partidos cuatro años cada uno y hacer frente a la agudización de la guerra que vivía el país, por los enfrentamientos entre simpatizantes y seguidorxs de los partidos (Rosero 2017). Este fenómeno trajo consigo la pérdida de identidad partidista, porque las disputas ya no eran ideológicas sino por tener el control y acceso a los espacios burocráticos.

Para los comienzos del siglo XX, en que empezaron las disputas por el acceso a cargos y espacios de poder, aparecieron con fuerza agencias internacionales, quienes promovían la compra de noticias, convirtiendo el contenido del periódico en noticioso, (LaRosa y Mejía 2014, 157); cabe aclarar que su difusión seguía centralizada en la capital

colombiana; en este momento la noticia se mercantiliza y responde a los intereses económicos de las agencias, factor que como expondré más adelante, sigue preponderando en el escenario mediático actual con algunas variaciones.

Para este momento, la prensa ya convertida en espacio informativo, tenía una utopía que era divulgar las ideas y el conocimiento con el ánimo de ilustrar a lxs ciudadanxs, utópico porque para este momento un 80% de la población en Colombia era analfabeta, por la limitada cobertura escolar en las zonas rurales; sumándole a ello los elevados precios de suscripción (Vergara 2012, 54); se evidencia entonces, que para ese momento acceder a la información de la prensa escrita en Colombia, era un privilegio de quienes habían alcanzado altos niveles educativos y económicos, y era una forma de búsqueda de sostenimiento del poder de los caudillos de los partidos tradicionales.

Posterior al Frente Nacional, surgió una nueva ola de violencia, ocasionada esta vez por insurgencias guerrilleras de izquierda, que la conformaban las personas que no sentían afinidad por los partidos liberal y conservador (LaRosa y Mejía 2014, 116), pues con la alternancia del poder entre los dos partidos, no existía posibilidad de que participen en política personas ajenas a esas dos líneas ideológicas.

Surgieron aquí dos grupos guerrilleros que aún se hallan activos en el país con algunos cambios: las FARC y el ELN, impulsados también por la frustración de las luchas agrarias en Colombia que solo recibían represión estatal; después en 1970, había surgido también como guerrilla urbana el Movimiento 19 de abril M-19, en contra del triunfo del conservador Misael Pastrana en la presidencia (LaRosa y Mejía 2014, 117–118).

Con el accionar de las guerrillas, se empezó a descentralizar la información producida por la prensa en el país, así “la actividad periodística comenzó un largo tránsito hacia la incorporación de elementos modernos para facilitar su acceso a un público más amplio, lo que significó la renovación del que hacer periodístico más enfocado hacia la información de los acontecimientos del mundo y del país” (Vergara 2012, 56). Para lograrlo y debido a la creciente alfabetización, empezaron a incorporarse nuevas formas de hacer periódicos caracterizadas por: lenguaje más sencillo, preeminencia de noticias e inclusión de secciones con temas relacionados con recetas, moda, deportes, belleza, entretenimiento, vida social, entre otros (Vergara 2012, 56).

En un momento de tanta polarización para el país, urgía la difusión de información que estuviera a la altura de un público cada vez más alfabetizado que demandaba criticidad y formación; sin embargo, aunque la producción de periódicos implicaba ya una mayor especialización del trabajo y los espacios informativos empezaron a incluir



secciones con información internacional, regional y local, solo presentaban los hechos noticiosos de más relevancia, sin hacer análisis minuciosos o críticos de las connotaciones políticas o socioeconómicas del país (Vergara 2012, 60).

El aumento de ejemplares de periódicos para la difusión reforzó la concepción mercantil y comercial del periódico, pues empezó a estar bajo el control de burgueses que tenían la capacidad de ampliar el número de tiraje para llegar a más personas. Justo aquí la violencia vigente del país, se agudiza por factores como la droga: por razones geográficas y políticas, el país se convirtió en uno de los centros de exportación de drogas en Suramérica y surgen nuevos actores como las AUC (LaRosa y Mejía 2014, 119).

Mas adelante, con la Constitución Política de 1991, se estableció un Estado Social de Derecho; con él se dio una ruptura entre el Estado y la Iglesia católica y cambia estructuralmente el sistema de partidos, permitiendo la entrada de nuevos partidos y movimientos políticos al escenario electoral (Rosero 2017); sin embargo, imperaban aún los partidos tradicionales liberal y conservador. Con la carta constitucional, “los rasgos de un periodismo moderno se fueron acentuando [...] en las páginas de diferentes periódicos, [...] el binomio prensa y lucro económico se hicieron inseparables [...] por la dinámica del consumo generalizado dentro del sistema capitalista” (Vergara 2012, 58).

El Plan Colombia en el año 2000, es otro de los acontecimientos más significativos de la historia política del país, pues si bien fue presentado como un ‘plan de paz’ con las FARC, el presidente de la época Andrés Pastrana, estaba buscando un acuerdo con Clinton, presidente de los Estados Unidos, para recibir un programa de ayuda en dólares destinados a servicios militares; con la aprobación de dicha ayuda, Colombia se convirtió en el país que recibía la tercera ayuda extranjera más grande de Estados Unidos, después de Israel y Egipto y volvió la militarización que se había levantado en el territorio con la supuesta propuesta de paz (LaRosa y Mejía 2014, 121).

La llegada de Álvaro Uribe al poder, con todos estos antecedentes, significó como su logo de campaña lo indicaba, ‘mano dura’ con las guerrillas, su negación de la existencia del conflicto armado, se materializó en ataques y ofensivas contra los grupos armados a quienes llama terroristas; pero su triunfo en la candidatura a la presidencia, también evidenció la fragmentación, el personalismo y atomización partidista (Rosero 2017) surgidos tras la constituyente del 91. Por primera vez en Colombia, llegaba a la presidencia una persona avalada por un partido político diferente al liberal o conservador, *Primero Colombia*, fue el movimiento ciudadano que avaló su candidatura a la presidencia tanto en el año 2002 como en la reelección del 2006.

Mas adelante, en el 2013 sería Uribe el fundador del partido Centro Democrático, que recogió miembros disidentes del Partido Conservador y es el actual partido de gobierno; la entrada del Centro Democrático en el escenario electoral y al interior del sistema de partidos, es determinante porque esta ha sido la principal fuerza política en oposición abierta al acuerdo de paz firmado con las FARC en el gobierno de Juan Manuel Santos, por ende, en oposición a las iniciativas que en adelante se llevan a cabo para su implementación. Dicha oposición se hizo manifiesta con la polarización que mostraban los medios de comunicación en el país, pues la información que lejos se relacionaba con aspectos neurálgicos del proceso de paz con las FARC, se centraba más bien en la dicotomía Uribe – Santos y los intentos por deslegitimar las negociaciones entre el gobierno y el grupo guerrillero.

En este escenario en particular, la comunicación se convirtió en una batalla por la legitimidad de cada uno y de su proyecto político (Uribe y Santos), además, fue la estrategia fundamental para construir un nuevo modelo de hegemonía política, pues los dos gobiernos, los pasados de Uribe y el de Santos, “constituyeron máquinas potentes de comunicación que incluían altos presupuestos, propaganda, sistema de medios, asesores estratégicos, monitores permanentes de medios [y hasta la creación de] nuevos medios” (Rincón 2018, 192), asociada al uso permanente de redes sociales y promulgación de leyes sobre comunicación. “Los medios de comunicación privados, se convirtieron en actores políticos, que se encargaron de la defensa [...] del status quo y pasan de informar a militar en el modelo de sociedad liberal de mercado y sin estado”(2018, 192).

Omar Rincón diría que la comunicación se usa para instituir o destituir percepciones o emociones (2018, 196), y es claramente el papel que han desempeñado los medios de comunicación, en todos los momentos coyunturales del país atravesados por la violencia y el conflicto armado. Son los mismos medios de comunicación los que han formado a lxs espectadores, de tal manera que se comportan parecidos a un hincha deportivo diría Rincón, y es de la misma forma en que toman las decisiones, ejemplos claros son la votación del plebiscito por la paz, que fue un voto que condenaba a las FARC y castigaba la deslealtad de Juan Manuel Santos con quien habría sido su maestro, Álvaro Uribe; todo esto posicionado y vendido con el discurso de los medios de comunicación.

En este sentido, los medios de comunicación son actores políticos que hacen parte de la “Civilización del espectáculo” que Vargas Llosa menciona (2009, 14–16), para referirse a la manera cómo la frivolidad de la cultura de nuestro tiempo, se ha masificado y el campo específico de la información y el periodismo en los medios se alimenta de la

chismografía y el escándalo, aspecto que ha llevado la espectacularización de la política, pues dentro de esta civilización “la política ha experimentado una banalización [...] más pronunciada que la literatura, el cine y las artes plásticas” (Vargas Llosa 2009, 20).

En el contexto del proceso de paz, fue cuando más se evidenció el sesgo ideológico de los medios y su claro papel como actores políticos en el país, pues la victoria del ‘No’ en el plebiscito, demostró que Uribe, principal promotor del no, tiene la última palabra en las decisiones políticas del país y dejó a la vista la historia de “una patria donde las élites políticas y empresariales mediáticas, poco se interesan por el pueblo [...] y [solo se convirtieron] en *mensajeros* sin oficio de las mentiras del no y del sí, y así tan solo sirvieron a la polarización y la desinformación” (Rincón 2018, 200–204).

Aquí fue clave el papel de los medios de comunicación alternativos, que medianamente lograban llegar a los territorios con información veraz relacionada con los acuerdos, a propósito recuerdo cuando escuché en un conversatorio titulado “Los medios de comunicación alternativos en el posconflicto” a Rene Ayala, director de la Agencia de prensa rural expresar que por fortuna los medios de comunicación alternativos en Colombia en el contexto del posacuerdo, han incursionado en una estrategia comunicativa diferente y han estado narrando los procesos de resistencia del campesinado, para empezar a disolver la brecha comunicativa que existe entre la ciudad y el campo, caso contrario a los medios hegemónicos tradicionales sucumbidos siempre en la ‘negación de la Colombia profunda’.

### **3. Qué hacer de Periferia prensa como propuesta alternativa y popular, en el contexto mediático colombiano**

El contexto que acabo de enunciar en los apartados anteriores, ha consolidado el problema del monopolio de medios en Colombia, siendo “la concentración de los medios de comunicación en manos de los grandes grupos económicos y financieros [...] uno de los problemas centrales para la democratización de las comunicaciones en el país y para la democratización en general” (López de la Roche 2015, 114), además de la dificultad que existe hasta ahora, para unificar un sistema de comunicaciones en el país (LaRosa y Mejía 2014, 159).

Como mencione antes, los periódicos en Colombia en su mayoría surgieron centralizados en la capital colombiana y los que lograron hacerse nacionales en su circulación, tienen en su raíz la misma limitación del centralismo político; los que siguen

su ejercicio periodístico en Colombia son: *El Espectador*, que fue fundado en Medellín en 1887 y trasladado a Bogotá para su circulación nacional; es hoy un periódico propiedad del grupo Santodomingo; *El Tiempo* por su parte, es un periódico fundado en Bogotá en 1911, actualmente es el diario de mayor circulación en el país con una orientación abiertamente liberal (LaRosa y Mejía 2014, 158).

Otro periódico que circula en el país es *El Nuevo Siglo* (anteriormente llamado *El Siglo*), fundado en 1936 por Laureano Gómez de ideología conservadora, fue creado como un mecanismo para contrarrestar el poder de los liberales en la presidencia de 1930; finalmente, *La República*, también de orientación conservadora, fue fundado por Mariano Ospina Pérez en 1954, en la actualidad el periódico es muy influyente por su especializado contenido en asuntos económicos (LaRosa y Mejía 2014, 158). Estos periódicos, aunque en la actualidad son de circulación nacional y dan cabida a algunas noticias de las regiones, siguen centralizando la información geográfica y políticamente, pues además de ser central la información de la capital, sus planas las ocupan en mayor medida, temas que responden al interés de los grupos económicos que están detrás de cada uno y que representan a la burguesía del país.

En lo que corresponde a prensa regional, tiene una característica y es que su información se refiere a temas de interés para las personas que viven en la zona en la que circula cada periódico, entre los más destacados en la actualidad están: *El Colombiano*, fundado en Medellín en 1912, de orientación conservadora, *El Heraldo*, de Barranquilla que surgió en 1933, *El País*, periódico caleño que fue creado en 1950, *Vanguardia Liberal*, periódico de Bucaramanga que surgió en 1919, en Manizales *La Patria*, impreso desde 1921 y *El Liberal* de Popayán que se encuentra en circulación desde 1938 (LaRosa y Mejía 2014, 158).

De los anteriores periódicos, según los resultados presentados por el Estudio General de Medios y la Asociación Colombiana de Investigación de Medios, para el año 2018 los periódicos más leídos en Colombia en su versión impresa son: *El Tiempo*, *El Espectador*, *El Colombiano*, *El País* y *El Heraldo* (Ayala y Ricardo 2020, 24), dos de ellos de circulación nacional y los tres restante de circulación local, pero aunque tienen dinámicas regionales, son medios que responden a los intereses de las familias tradicionales de clase alta, que se han heredado el poder en las regiones. Todo esto es muestra el problema de la libertad de prensa en Colombia, pues aún los medios con circulación a menor escala que los masivos hegemónicos, siguen aliados con “poderosos

empresarios y financistas ligados a los grandes poderes políticos capitalinos” (López de la Roche 2015, 115).

De manera que, en Colombia, “aunque existe una prensa regional importante [...] lo local y regional solo pasan por lo nacional, ajustándose a unos particulares sistemas interpretativos que le suelen hacer perder densidad a los acontecimientos. Lo local y regional no valen en sí mismos sino en cuanto se ajustan a los cánones noticiosos de lo nacional” (Rey 1998, 165–66).

Este es el factor que sigue reforzando el imaginario de que lo que ocurre en Bogotá, es lo que compete a todo el país y agudiza la invisibilización de lxs actorxs, que en un complejo proceso de implementación de los acuerdos de paz, hoy resisten en los territorios y las periferias colombianas: campesinxs, indígenas, afrodescendientes, mujeres, todxs pertenecientes a una sociedad víctima del conflicto armado, que busca verdad, justicia y construye acciones que aporten a crear condiciones para la sana convivencia en los territorios.

A lo anterior, se suman las afectaciones para la libertad de expresión, pues en el país son tres grupos empresariales (de medios) los que controlan el 57 por ciento del contenido al que la sociedad puede acceder en radio, televisión, medios impresos y en línea, estos son: Organización Luis Carlos Sarmiento Angulo, Organización Carlos Ardila Lulle y Grupo Empresarial Santo Domingo. La Organización Luis Carlos Sarmiento Angulo, es uno de los grupos empresariales más importantes en el país y el más grande de todos, maneja acciones y valores del grupo Aval y es propietario del grupo mediático casa editorial *El Tiempo*, uno de los periódicos más tradicionales e influyentes en el país (RSF y Intervozes 2019).

La organización Ardila Lulle es propietaria de más de 50 medios de comunicación entre radio y televisión en el país, solo con *RCN* monopoliza más de 40 medios de comunicación; su empresa más representativa es Postobón y la participación en empresas extranjeras como Cinépolis. Finalmente, el grupo empresarial Santodomingo, participa con acciones en empresas como Cine Colombia y Koba internacional group y es propietario de *Canal Caracol* y en prensa de la *Revista Cromos*, *Shock* y periódico *El Espectador* (RSF y Intervozes 2019).

De esta manera, el principal problema de la libertad de expresión en Colombia, radica en la existencia de presiones políticas y económicas que vulneran Derechos Humanos Universales, en la medida que coartan la libertad de informar y ser informadx, incluida en la declaración de Naciones Unidas sobre la libertad de expresión (ONU 1948);

En este sentido, resulta importante evidenciar que los propietarios de los medios de comunicación pueden influir en la selección, conformación y encuadre del contenido editorial de los medios [...] también pueden influir, difundiendo un mensaje político, para atraer a los anunciantes o para promover otros negocios. Además, la integración vertical del mercado de las empresas e industrias de los grandes propietarios mediáticos [...], puede representar una amenaza para la diversidad de opiniones y la libertad de información. (RSF y FECOLPER 2021, párr. 2)

Como se puede observar, el panorama en la actualidad no ha cambiado, seguimos sufriendo una ‘Internacionalización negativa de Colombia’, pues el país se conoce a través del discurso y representaciones de los medios, por el narcotráfico en su vida interna y por relaciones económicas ilícitas con el exterior que, en el contexto de la globalización, significa ser objeto de la aplicación del plan Colombia, por ende de una intervención política y militar norteamericana (López de la Roche 2001, 120) que está por encima de los derechos humanos y los planes de vida de lxs pobladorxs del territorio colombiano.

A su vez, difícilmente se encuentra hoy en los medios de comunicación, información que refleje la gravedad e implicaciones de “las violaciones sistemáticas a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario por parte de los distintos actores del conflicto armado interno (paramilitares, guerrillas, fuerzas armadas oficiales)” (López de la Roche 2001, 120), el difícil contexto que vive hoy Colombia de persecución programática de líderes/as sociales y defensorxs de derechos humanos, no hacen parte de la agenda informativa de los medios, pues al ser privados funcionan con criterios que hacen primar con fuerza el sensacionalismo, espectacularidad y recreación obscena de la violencia y la muerte (López de la Roche 2001, 120).

En este escenario, existe la necesidad de examinar los espacios comunicativos que cuestionan a los medios dominantes hegemónicos, dando voz a los sectores populares que han sido excluidos y satanizados, más en Colombia donde se ha dado un auge importante de medios de comunicación alternativos particularmente prensa, que se han desmarcado del modelo de negocio que siguen los medios tradicionales, para asegurar que a los territorios llegue información que represente las apuestas comunitarias por el buen vivir, las identidades culturales como foco de resistencia y respete el derecho a la libre expresión que les ha sido negado a las personas que habitan las periferias del país.

Dar voz a los sectores populares, implica que los medios de comunicación alternativos en Colombia, representen también “una crítica feminista para feminidades comerciales” (Fernández 2017, 110), pues su alternatividad también debe radicar en contraponerse al discurso dominante que aún en nuestro contexto, sitúa a las mujeres en

temas relacionados con crímenes y violencia para revictimizarlas, y en temas de celebridades y entretenimiento asociadas a estereotipos de belleza; es decir, refuerzan las estructuras de poder aunadas al sistema patriarcal que nos universaliza a las mujeres, desconociendo que nos atraviesan condiciones sociales, económicas, étnicas, raciales y etarias, que determinan las formas de violencia que nos afectan por nuestra condición genérica en común.

Por consiguiente, el discurso de los medios de comunicación alternativos en el país, debe ser equiparable con los derechos de las mujeres, ponerle rostro y nombre a la violación de derechos humanos y evidenciar que además de eso, las mujeres también hemos resistido (Ruta Pacífica de las Mujeres 2013, 13) y asumimos papeles protagónicos en la defensa de la vida y de nuestros territorios. De modo que la representación de las mujeres en los medios debe aportar a la reparación de la propia invisibilidad histórica que hemos tenido como sujetas de derechos.

Por esta razón, surge mi interés por analizar el papel comunicativo de *Periferia prensa*, desde un enfoque de género, un periódico alternativo y popular de la Corporación periferia que inició entre Bogotá y Medellín en octubre del año 2004, “por un grupo de amigos interesados en hacer de la comunicación alternativa y popular la mejor herramienta para visualizar los procesos de resistencia de las comunidades de la periferia de Colombia” (Periferia 2017b).

Cuando *Periferia prensa* surge, previo a la constitución de una corporación de comunicación alternativa, que publicara un periódico con distribución nacional, el objetivo era reforzar algunas iniciativas de comunicación que ya existían en el país, pero en su análisis se encontró que para el momento, en su mayoría eran medios de análisis y opinión contruidos desde lenguaje y visiones del mundo de intelectuales, sin articular a sus dinámicas, a la comunidad excluida por la que los medios alternativos tienen su razón de ser (Zapata 2011, 162). Desde el principio, nace con el objetivo de escribir para y con los de la periferia, con la intención de que la gente recupere la capacidad de razón y juicio que ha perdido por los medios masivos (Colombia Informa 2014, párr. 6).

La agencia de comunicaciones Colombia informa publicó una nota en el año 2014, cuando *Periferia prensa* cumplía 10 años, que hace una descripción de lo que podría ser el contexto que impulsó su surgimiento: “Corría 2004 y, en medio del silencio avasallante de la Seguridad Democrática impuesto por el gobierno de Álvaro Uribe, un periodista y trabajador del sector bancario se propuso romper el cerco de desinformación desde las periferias. Se trata de Olimpo Cárdenas Delgado”(Colombia Informa 2014, párr. 1). A

propósito, Cárdenas expresa que la principal preocupación que los llevó junto con Eduardo Cordero a fundar *Periferia*, era el poder casi ‘omnímodo’ de los medios masivos de comunicación y justo cuando habían pasado ya dos años de gobierno de Uribe y “la gente de los sectores más pobres repetía las mentiras de esos medios” (2014).

Nombrar a esta nueva propuesta de comunicación, como *Periferia prensa*, implicaba nombrar y “hablar de todo lo que ha sido marginado, expulsado, sometido desde el poder hacia lo subterráneo, hacia la oscuridad, hacia los bordes. [...] [esto acompañado] de un logo derivado de la figura del caleidoscopio como referencia a la diversidad” (Colombia Informa 2014, párr. 6). Además, era necesario que su nombre estuviera acompañado siempre del apellido *alternativo*, pues en el 2004, los debates de los sectores alternativos coincidían todos con el recrudecimiento del neoliberalismo. Entonces es *Periferia* un medio *alternativo*, porque es un proyecto reaccionario que confronta las apuestas neoliberales (2014, 8).

En este mismo año pese a la vigencia del Uribismo, empezaron a surgir con fuerza posibilidades de gobierno distintas a la derecha y con esto en Colombia nació un debate de lo alternativo que se desvía y “termina por referirse a la forma, la apariencia distinta o innovadora si se quiere, por lo que [en *Periferia prensa* se empiezan] a dar debates con mayor profundidad que resultaron [mostrando] el tema de la comunicación popular”(Colombia Informa 2014, párr. 8). Se consolida aquí entonces, esta nueva apuesta de comunicación desde y para los territorios: *Periferia prensa alternativa*.

*Periferia prensa*, entiende a la comunicación como la acción cotidiana en la que los sujetos estremecen a la gente con algo que manifiestan, es hacer sentir a quienes nos escuchan, es decir, que la comunicación va más allá del simple trabajo periodístico (Colombia Informa 2014, párr. 3); esta, para *Periferia* no tiene únicamente una función informativa, sino que hace parte de la cotidianidad de nuestras comunidades, para mediar, develar o resolver conflictos. Por su parte, a la comunicación popular, la definen como el proceso en el que las comunidades por su iniciativa, construyen estrategias para atender a sus necesidades de comunicación, es decir, no es una actividad del medio, sino más bien una respuesta de las personas organizadas en la búsqueda de una sociedad más justa, libre y humana (Periferia 2017b, párr. 4)

El primer año en que nace el periódico, *Periferia prensa* publica su primer ejemplar trimestral entre octubre y diciembre de 2004 titulado: *¿estás informado o uniformado? Periferia Prensa Alternativa*, en este momento el costo para adquirirlo era de \$2000, la periodicidad de sus publicaciones fue la misma durante todo el año 2005, ya



en el 2006 las publicaciones del periódico empezaron a hacerse mensualmente y con el mismo costo. Todo este tiempo y hasta comienzos del año 2007, fueron los más difíciles para su trabajo comunicativo, pues como su director lo expresa:

Los primeros 20 números de [*Periferia*] tienen una enorme carga de denuncia y de destapar las ollas podridas del gobierno de Uribe; en esa época afianzamos mucho la relación con [quienes] estaban contando todo el tiempo las relaciones de ese gobierno con el paramilitarismo. [...] En ese momento nos empezaron a amenazar, pero la unidad del equipo y el respaldo de otras organizaciones nos permitió superar la situación. (Colombia Informa 2014, párr. 10)

En adelante, la periodicidad y el costo del periódico se mantienen, aspecto que resulta relevante, porque periódicos tradicionales hegemónicos como el *Espectador* cuestan \$15000, lo cual se traduce en que solo acceden a esos medios, quienes logran resolver su cotidianidad más allá del sustento diario y la supervivencia. Al contrario, *Periferia* por su costo, puede llegar más fácil a esos territorios donde tienen lugar nuestras carencias y nuestros sueños para satisfacerlas (*Periferia* 2004), a la periferia social a la que dirigió su mirada desde el momento de su creación.

En el año 2014, *Periferia* publica un suplemento especial titulado: *Parar para avanzar*, este documento busca contextualizar las causas y orígenes del paro nacional agrario y popular del 2013 que había durado en el país 24 días, como resultado de los problemas estructurales del campo colombiano, agravados por la profundización de las políticas neoliberales. Este suplemento especial de *Periferia* fue de circulación libre y gratuita, convirtiéndose así el periódico, en un aliado de las organizaciones agrarias que salieron a reclamar la defensa de los derechos de la población rural, frente a unos medios tradicionales que satanizan y deslegitiman los procesos de resistencia y defensa de derechos de los sectores populares del país.

En ese mismo año, la edición 100 fue dedicada a hacer un balance de los 10 años que *Periferia* llevaba “[abriéndole] camino a la comunicación popular en los territorios urbanos y rurales de Colombia” (*Periferia* 2014a). Más adelante, en la primera publicación del año 2020, se hace un incremento al costo del periódico de \$1000, este valor se mantiene hasta la actualidad que cuesta \$3000.

En esta revisión de las 169 ediciones que ha publicado *Periferia prensa* hasta julio de 2021, quiero destacar la forma de enunciación de las historias y las noticias, pues, sumándoles los artículos realizados por equipos de comunicación de organizaciones en los territorios, en los que emite el equipo editorial, la persona que lo escribe se incluye como parte de la población que los medios masivos desconocen y silencian; esto es

importante, porque el medio ha mantenido la definición con la que surgió: “*Periferia* es un colectivo de comunicación alternativa de la periferia social colombiana” (Periferia 2004). La escritura de estos apartados no es una escritura con guante blanco, sino desde las vivencias y subjetividades de quienes lo hacen, aquí un ejemplo:

Amigas y amigos lectores, les hablamos desde la periferia, donde la cotidianidad para nosotros es tan sencilla como madrugar a conseguir el sustento, cuidar de los niños, si acaso jugar al fútbol en terrenos baldíos, esconder nuestros problemas de hambre, enfermedad, desempleo, apretar los dientes mientras dormimos y esperar otra mañana de sombras. En eso se van nuestras vidas, que cuando trae buena mesa comemos, cuando no, rumiamos sueños. (Periferia 2014a)

Adicionalmente, el trabajo de *Periferia prensa* se ha llevado a cabo tras la realización de unos sueños, que son los principales ejes de trabajo que conforman su actividad comunicativa popular, como forma de lucha por una sociedad mejor. La construcción de un “Sujeto Político” es la primera línea de trabajo, un sujeto que sea “capaz de comprender plenamente su realidad y de actuar consecuentemente para transformarla”, un sujeto en plural que encarne un proyecto en el que “la vida digna sea un valor fundamental y un derecho” para todxs lxs oprimidxs: obrerxs, campesinxs, indígenas, mujeres, homosexuales, grupos étnicos, etc. Así, el trabajo de *Periferia*, se proyecta en función de ayudar a recuperar la capacidad de juicio de lxs individuxs y promueve la unidad de los sectores oprimidos (Periferia 2017b, párr. 7).

Otro eje de trabajo de *Periferia* es “economía”, en este la apuesta principal es la consolidación de una economía alternativa y distinta, que implica replantear nuestro consumo excesivo para construir economía solidaria; iniciativas como la autogestión y la construcción de circuitos económicos solidarios, permitirían producir bienes y servicios y reubicar nuestros papeles de consumidorxs, para hermanarnos en torno a una lucha por cuidar y dignificar la vida de todas las especies (Periferia 2017b, párr. 10). *Periferia prensa* desde la comunicación popular, cuenta historias de vida y noticias que aportan a la construcción de un territorio sin fronteras.

La “democracia” que constituye su tercer eje de trabajo, apunta a que “más que un discurso es una acción y una propuesta que descansa en valores [...] como: el reconocimiento”, el respeto a la diversidad, la individualidad y la singularidad de lxs sujetxs sociales, por lo tanto, debe ser una construcción colectiva imposible en el capitalismo; todo eso es lo que trató de poner de manifiesto *Periferia* en sus ediciones con las historias recogidas en campos y ciudades (Periferia 2017b, párr. 14). En cuanto a comunicación, democracia “[e]s igualdad a la hora de acceder y producir información, a

la hora de comunicar, de conocer, de saber, de educarse, de abrigarse, de alimentarse; es distribución equitativa de la riqueza y de los bienes escasos; [...] [es la construcción] de un discurso amplio, fraterno, antipatriarcal e incluyente” (2017b, párr. 16)

Cuando *Periferia* habla de la construcción de un discurso antipatriarcal e incluyente, significa la deconstrucción física y simbólica de estereotipos y roles que han sostenido el patriarcado, discriminación y violencias basadas en género, a partir del lenguaje utilizado en sus publicaciones; esto es precisamente lo que compete al análisis que haré más adelante, de la representación discursiva que hace el periódico de las mujeres en notas periodísticas de varias de sus secciones.

Otro tema que hace parte de sus ejes de trabajo es la “Justicia”, entendida no como la aplicación de la Ley, ya que en Colombia donde ha existido una profunda división de clases, ha significado “sostener, legitimar y operativizar el privilegio de los poderosos y su dominación sobre el resto de la sociedad”; así, la lucha es por una justicia en la que la vida digna sea el racero con el que se midan las leyes y con principios de equidad, que permitan satisfacer las necesidades bajo el ideal de justicia social, establecido en el Manifiesto del Partido Comunista: “de cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades”(Periferia 2017b, párr. 17). Esta fue la apuesta de *Periferia*, visibilizando las situaciones de injusticia e inequidad que se viven en las zonas urbanas y rurales que conforman la periferia del país, pues darles voz en el periódico, significa fortalecer a quienes se encuentran en condiciones de vida desventajosas frente a lxs demás.

Finalmente, “La Paz” como eje de trabajo de *Periferia*, permite sostener que esta no es la ausencia de guerra, pues “[e]n una sociedad con profundas desigualdades sociales, con prácticas terribles de esclavitud y opresión, la ausencia de guerra y de confrontación más bien da testimonio de un poder de dominación alcanzado por los poderosos que ni siquiera posibilita la manifestación más natural de los oprimidos”(Periferia 2017b, párr. 21). La paz para *Periferia*, es entonces “una convivencia pacífica entre sectores sociales diversos, lo cual implica el respeto y la tolerancia recíproca”, esa paz que solo puede ser el resultado de una sociedad, en la que se “han superado todas las formas de opresión” y existan las condiciones necesarias y suficientes para que lxs individu@s, tengan la capacidad y posibilidad de desarrollar sus propios proyectos de vida (2017b, párr. 22).

De esta manera, los ejes de trabajo que sustentan la comunicación alternativa y popular de *Periferia prensa*, orientan la planificación, diseño y elaboración de sus contenidos, por ende la afinidad que tiene con dirigentxs y miembrxs de organizaciones

sociales, le permiten llegar a lugares a los que los medios de comunicación masivos solo marginalizan, vendiendo la idea de que el mundo rural debe evolucionar, modernizarse y volcarse a las ciudades, donde se encuentran las verdaderas posibilidades de progreso y desarrollo; así lo expresa una nota publicada por el CISCA (Comité de Integración Social del Catatumbo), en el aniversario número diez del periódico.

Esta nota que encontré en la edición 100 del periódico, es un claro reflejo de que *Periferia* “[se ha convertido] en la voz que nos alienta a no estar al margen, a que salgamos de la periferia, a que cada día nuestros procesos sociales se comprometan con la construcción de otro mundo posible, con las transformaciones cotidianas que se traduzcan en mejor calidad para nuestras vidas” (Cisca 2014). Todo esto se alimenta de otras estrategias desarrolladas por la corporación Periferia, adicionales a la “publicación mensual del periódico” como: “las escuelas de comunicación popular, la construcción de un fondo editorial y un centro de documentación y la autogestión a través de los servicios” del “centro de artes gráficas y otros servicios editoriales y audiovisuales”.

Así como los impresos de *Periferia prensa* llegan al Catatumbo a través del Cisca, se distribuye en muchas regiones del país a través, de líderes y lideresas que buscan otras maneras de informar a sus comunidades, que encuentran en las páginas de *Periferia* una manera de contrarrestar la desinformación que reina en los territorios, desde la voz de quienes el sistema capitalista – patriarcal ha silenciado. La cobertura de *Periferia prensa* en la actualidad es nacional, gracias a la articulación con el movimiento social y popular, al trabajo cotidiano de los colectivos populares de comunicación en las comunidades y a la educación popular que los sectores organizados llevan a cabo en los territorios (Equipo Periferia 2014).

Con todo lo conocido de *Periferia* prensa alternativa hasta aquí, puedo decir que llevar a cabo esta investigación desde un punto de vista feminista o de género es una elección de vida como diría Valeria Fernández y desde mi identidad como mujer campesina, es cuestionar un periódico que se ha convertido para muchxs en una herramienta de trabajo para las escuelas de formación, que llevamos a cabo con compañerxs campesinxs, indígenas, afrodescendientes, urbnxs y rurales. Es cuestionar, la manera como un medio representa la diversidad de las mujeres, quienes sostenemos la vida, a quienes la violencia nos ha afectado de manera desproporcionada y quienes seguimos resistiendo, alzando nuestras voces por la defensa de nuestras vidas, de la vida en y de los territorios y trenzando saberes que aporten a construir un país del tamaño de nuestros sueños.

## **Capítulo segundo**

### **Estrategias de *Periferia prensa* para el ejercicio de la comunicación popular**

Ante la muerte y el discurso de odio instaurado en nuestra sociedad por medio de los canales de comunicación masivos', nos sigue quedando la alternativa de recurrir a la resistencia, la palabra dulce y dadora de vida.  
(Periferia 2020c).

Este capítulo tiene como objetivo específico identificar el proceso de producción periodística de los contenidos informativos y de opinión de *Periferia prensa*, entre octubre de 2020 y marzo de 2021. Este objetivo hace uso metodológicamente del análisis de programación, para conocer las secciones que conforman el periódico, y la manera como se priorizan en cada edición sus contenidos, además de entrevistas semiestructuradas a integrantes del equipo editorial de *Periferia* y colaboradorxs, para adquirir información acerca del proceso y parámetros tenidos en cuenta para la producción y estrategia de comunicación desde las regiones.

#### **1. Estructura y programación del periódico**

La corporación *Periferia comunicación alternativa* publica mensualmente una edición de *Periferia prensa*, periódico que en todas sus ediciones posee 24 páginas, a lo largo de las cuales se difunden artículos que abordan temas que se definen en función del contexto y acontecimientos puntuales del país y el mundo. Adicionalmente, todas las ediciones incluyen ilustraciones y fotografías que conforman la portada y contraportada de cada periódico, ilustran los artículos o constituyen uno nuevo; la contraportada tiene la misma importancia que las secciones del periódico, porque estas están “orientadas a reivindicar personajes, historias de vida [...] [y] hacer memoria sobre personas que han marcado nuestra historia” (López 2021).

Conviene subrayar, que todos los artículos e imágenes que se encuentran en las ediciones de *Periferia prensa* son elaborados y plasmados por personas militantes de organizaciones y movimientos sociales, lo que marca la línea editorial de la comunicación

popular que impulsa *Periferia*, como lo menciona Olimpo Cárdenas (2021), fundador del periódico: “la comunicación popular no puede darse si los comunicadores populares y los que impulsan el proyecto, no hacen parte del movimiento social, entonces se necesita ser militante para poder tener propuesta de comunicación popular”.

Otra particularidad del periódico es la ausencia de espacios de publicidad, pues si bien en varias ediciones se encuentran algunas pautas, estas se relacionan directamente con la suscripción, venta y circulación del periódico, del kit *Periferia*; o bien información de interés público, como la publicidad de una aplicación que permite calcular los salarios de las trabajadoras domésticas, que se encuentra en la edición 163 de diciembre de 2020. Este aspecto, es de suma importancia porque es una característica clave de la comunicación popular y en este caso de la que propone *Periferia*, frente a otros medios hegemónicos y alternativos, pues no se sostiene ni se financia de la publicidad y sus fines no son comerciales, sino que sus contenidos responden únicamente a su papel de portavoz de la población que habita las periferias del país.

Todo lo anterior se evidencia en la revisión de las seis ediciones publicadas durante el periodo de estudio que corresponde a esta investigación: septiembre de 2020 - marzo de 2021<sup>1</sup>; estas ediciones se conforman de secciones que varían en cada edición de *Periferia prensa*, en número, orden y temas como expongo a continuación.

Inicialmente, en la edición 160 de septiembre de 2020 el periódico estuvo compuesto por 13 artículos organizados así: 1 artículo de la sección *Editorial*, 4 artículos referentes al sindicalismo en la sección *Especial*, 4 entre las páginas 11 y 21, con temas diferentes y sin títulos de secciones, después *Desde la Periferia* compuesta por dos artículos y finalmente, las secciones *Opinión* y *Anti-homenaje* cada una con un artículo. En esta edición, se presenta la particularidad de que ninguno de los contenidos se relaciona o hace referencia a las mujeres.

En la siguiente edición del periódico en el mes de octubre, se encuentran 16 artículos periodísticos: la sección habitual, *Editorial* con 1 artículo, *Narrativa* también con 1, en adelante 8 artículos de diversos temas sin sección, seguidos de 4 artículos de la sección *Especial* *4 años de la firma del acuerdo de paz*, 1 de *Opinión* y otro de *Homenaje*; esta edición, cuenta con la particularidad de presentar 4 artículos dedicados a mujeres defensoras y constructoras de paz en los territorios, es la edición que tiene mayor número de artículos relacionados con las mujeres, de las seis revisadas.

---

<sup>1</sup> Si bien el periodo de estudio corresponde a siete meses, las ediciones a analizar son seis, puesto que en el mes de enero no se publica el periódico.

Por su parte, la edición 162 la conforman 12 artículos: las secciones *Editorial*, *Narrativa*, *Ficciones*, *Desde la Periferia*, *Opinión* y *Homenaje*, cada una con un artículo y 5 más con diferentes temas y sin título de sección. En *Homenaje* particularmente, se resalta la relación de la mujer con la tierra y su importancia, además de la contraportada del periódico, que está ilustrada por la imagen de una “Chola Boliviana”, esto es importante destacarlo porque la mujer enarbola la Wiphala, que representa a los pueblos andinos.

Más adelante, el periódico correspondiente al mes de diciembre de 2020 cuenta con 16 artículos, 8 de ellos ubicados en secciones concretas que son: *Editorial*, *Narrativa*, *Desde la Periferia*, *Ficciones*, *Opinión*, *Internacional*, *Humor gráfico* y *Homenaje* y la otra mitad restante, son artículos variados en temas sin sección específica. En esta edición, se encuentran 2 artículos dedicados a mujeres y en la contraportada la ilustración de Evangelina Marín Rueda, una docente destacada lideresa social y ambiental de Barrancabermeja.

Así mismo, en la edición 164 de febrero de 2021, se publicaron 13 artículos periodísticos, solo 5 de ellos ubicados en secciones específicas que son: *Editorial*, *Narrativa*, *Educación*, *Regiones* y *Homenaje*, los otros 8 son de temas variados y no poseen títulos de secciones, dentro de los cuales, solo 1 artículo dedicado a presentar el incremento de la jornada laboral de las mujeres, en la época de pandemia y el aumento de las tareas del cuidado.

Finalmente, el periódico publicado en marzo contiene 14 artículos, pero solo 3 de ellos corresponden a las secciones *Editorial*, *Especial* y *Homenaje*, los 11 restantes abarcan diversidad de temas no asignados a alguna sección en específico; de esos artículos sin título en la sección, 2 se relacionan con historias de vida de mujeres, más la portada y contraportada de esta edición del periódico, que corresponden, la primera a una fotografía de una mujer indígena y la segunda a una ilustración hecha por Valentina Gonzáles.

A continuación, se pueden observar las variaciones y permanencias de las secciones de los periódicos, entre septiembre de 2020 y marzo de 2021 que mencioné en los apartados anteriores:

Tabla 1  
Estructura de *Periferia prensa* – Artículos por sección

Sección Mes-Edición	2020				2021	
	Sep-160	Oct - 161	Nov - 162	Dic - 163	Feb - 164	Mar - 165
Editorial	1	1	1	1	1	1
Especial 3	4	4	-	-	-	1
Narrativa 4	-	2	1	1	1	-
Ficciones 2	-	-	1	1	-	-
Desde la Periferia 3	2	-	1	1	-	-
Educación 1	-	-	-	-	1	-
Opinión 4	1	1	1	1	-	-
Internacional 1	1	-	-	-	-	-
Regiones 1	-	-	-	-	1	-
Humor gráfico 1	-	-	-	1	-	-
Homenaje	-	1	1	1	1	1
AntiHomenaje	1	-	-	-	-	-
Artículos sin título de sección	4	8	6	8	8	11

Fuente: *Periferia prensa* (septiembre 2020-marzo 2021)

Elaboración propia

En general, al revisar las ediciones de *Periferia prensa*, se encuentran una variedad de secciones en cada edición, pues, aunque muchas de ellas se intercalan entre ediciones esporádicamente, la mayoría aparecen en contextos o coyunturas específicas y no se repiten en otras ediciones.

Precisamente en la tabla anterior se evidencia que en los seis periódicos que conforman el periodo de estudio, la única sección permanente en todas las ediciones es *Editorial*, en esta se publican artículos que muestran la postura del medio frente a situaciones del país, particularmente en estas seis ediciones, los artículos hacen pronunciamientos de crítica a la ineficiencia del gobierno de Iván Duque, muestran la crisis humanitaria que atraviesa el país y reivindican el valor de la vida y la necesidad de seguirla defendiendo.

Otra sección que permanece en cinco de las seis ediciones es *Homenaje*: en tres de sus artículos se resalta la vida y resistencia de mujeres, que desde actividades como la docencia o en su relación con la tierra y el ambiente, construyen alternativas de vida digna y constituyen desde sus experiencias y saberes “un linaje [...] puesto en favor de la naturaleza y de nosotras como parte de ella” (Álvarez 2020) y por ende, de la vida misma. Por la misma línea, en la edición 160 aparece la sección (*Anti*)*homenaje*, nombrada así por la crisis humanitaria que atraviesa el país, en concreto refiriéndose en el artículo a las masacres a las que el gobierno llamó ‘homicidios selectivos’, tratándose de un artículo que busca llamar la atención de la violencia exacerbada que vive el país.



Por otro lado, las secciones *Narrativa* y *Opinión* se encuentran en cuatro de las ediciones analizadas; la primera, contiene relatos de historias de vida individuales o colectivas, que, contadas a varias voces, recrean historias rurales y urbanas de la violencia colombiana y los proyectos y planes de vida que le han hecho frente, quienes, además, construyen alternativas para seguir resistiendo en los territorios. Por su parte, la sección *Opinión*, en tres ocasiones contiene historietas que de manera ilustrada y acompañadas de diálogos cortos, hacen críticas contundentes al gobierno de turno y su gabinete, el artículo restante de esta sección, presenta una reflexión de la importancia de reivindicar el derecho a la protesta y una crítica a la violencia y uso de la fuerza, con la que responde el Estado reprimiendo las movilizaciones.

A su vez, *Especial* es la sección que se encuentra en tres ediciones, con la particularidad de que es la más extensa en el periódico en comparación con las otras secciones; bien sea porque se compone de cuatro artículos o abarca varias páginas del periódico. Precisamente, en esta sección se evidencian temas como las violaciones sistemáticas de los derechos humanos que han sufrido en Colombia los sindicalistas, los avances, retrocesos y dificultades al cumplirse 4 años de la firma del acuerdo de paz y la conmemoración de los 50 años del Consejo Regional Indígena del Cauca, los cuales marcaban la coyuntura del país al momento de la publicación del periódico.

De la misma manera, *Desde la periferia* aparece en tres secciones, con relatos cotidianos que dan cuenta de historias de lucha colectivas, que buscan visibilizar y reconocer las voces de quienes han sido silenciados y construyen alternativas para vivir en paz; como su nombre lo indica, los relatos son contruidos a partir de las experiencias de comunidades que habitan lo marginal y lo rechazado, tanto en la ruralidad como en las urbes del país. Por su parte, la sección *Ficciones*, aparece en dos ediciones, con artículos recreados a partir de acontecimientos en torno a la muerte, que, dentro del mundo imaginario, recrean vivencias de personajes del mundo real.

Adicionalmente, aparecen en las seis ediciones, secciones que no se repiten que son: *Educación*, *Internacional*, *Regiones* y *Humor gráfico*; resulta importante mencionarlas, porque estas son nombradas y aunque no se repiten en las seis ediciones revisadas, pueden aparecer en otras diferentes a las del periodo de estudio analizado; a diferencia de otros artículos que se encuentran en el periódico ubicados en espacios que no poseen una sección, sino que se enuncian directamente con el título del tema al que se refieren.

De las secciones que acabo de mencionar, cabe destacar que *Internacional* hace parte de la apuesta de *Periferia* de “abordar los problemas que la periferia vive en otros países [y] aterrizar los análisis internacionales para que sean comprendidos localmente [, además, lograr así] romp[er] el aislamiento que se nos ha impuesto y sembra[r] la solidaridad internacionalista en el corazón de los pueblos” (Periferia 2014b).

Finalmente, se debe mencionar que, en las ediciones del periódico publicadas entre septiembre de 2020 y marzo de 2021, aparecen un total de 45 artículos sin título de sección, aspecto que marca la particularidad de la estructura de *Periferia prensa*, frente a otros periódicos tanto comerciales hegemónicos, como alternativos de Colombia. Sumado a lo anterior, en todas las ediciones el número total de artículos también varía, pues la edición 162 es la que tiene el menor número con 12 y las ediciones 161 y 163 tienen el mayor número de artículos con 16, siendo otra particularidad de la estructura del periódico.

Por otro lado, las secciones identificadas en los impresos del periódico revisados, varían en orden y esto también se prioriza en función de la coyuntura o los temas en torno a los que se estructura cada edición de *Periferia*, pues como Sara lo menciona: la definición de secciones puede ser aleatoria dependiendo de los artículos que lleguen, o previamente se establece un tema transversal para el periódico y los artículos que envíen tienen que ver con dicho tema (López 2021).

De la misma manera, el equipo editorial de *Periferia* desde el momento de su surgimiento, busca nombrar a las secciones del periódico de forma diferente a los periódicos tradicionales, pues tratan de ponerles a las secciones nombres propios que llamen la atención y logren recogerse en los temas macro definidos por el periódico (Cárdenas 2021) como *Desde la periferia*, que abarca problemáticas y apuestas sociales de los territorios generalmente olvidados por el Estado, o la *Movida social*, que cubre aquellos eventos coyunturales que aunque se dan al mismo tiempo en varias regiones del país, tienen que ver con una misma causa como: movilizaciones, paros, manifestaciones contra multinacionales etc.

Pese a lo anterior, aquellas secciones previamente definidas de *Periferia*, no se convierten en un asunto de obligatorio cumplimiento para todas las ediciones, pues en ocasiones surgen temas inéditos (Cárdenas 2021) que no tienen cabida en las secciones nombradas y para publicarse, pueden dar paso a una sección especial que se presente solo en una edición, o se ubica en el periódico sin título en la sección; esto para lograr recoger las historias cotidianas de la periferia.

Todo lo anterior, entendiendo que “*Periferia* le sigue el palpito a la lucha social y popular” (Cárdenas 2021) y “la dinámica social y política no siempre es igual, [...] es cambiante” (Alvarán 2021), por lo tanto, un periódico alternativo y popular como *Periferia*, no puede dejar por fuera historias cotidianas, solo porque sean diferentes a unos temas previamente establecidos.

Además de las secciones identificadas en los impresos analizados, en otras ediciones se encuentran otras secciones que se repiten en varios ejemplares, que son: *Cine, Paz, Ambiental, Ciudad, Derechos, Nuestra Historia*. Estas secciones junto con *La movida social* y *Desde la periferia*, son las que tienen sus artículos digitalizados en la página principal del periódico.

Finalmente, es importante mencionar que se incluye en el análisis el número de artículos dedicados a las mujeres o a temas de género, para con ello evidenciar que en *Periferia* aún no se practica un periodismo que contemple el enfoque de género o la perspectiva feminista; pues aunque incluye en todas sus ediciones artículos y material que se refiere a las luchas, reivindicaciones y resistencias de las mujeres, no es un aspecto que se transversalice en todas sus secciones y tampoco se considera al interior de los debates que se llevan a cabo en el medio.

Lo mencionado en el apartado anterior, se evidencia también cuando Sara, que fue editora general del periódico y lideró procesos de formación e investigación en el medio, expresa que “*Periferia* no tiene una apuesta desde el enfoque de género, si bien las personas [del medio] [...] consideran que es importante trabajar desde un enfoque de género [...], como medio de comunicación [...] no se implementó, no se reflexionó nunca [...] sobre un enfoque de género” (López 2021).

Esto no quiere decir que los contenidos del periódico no sean sensibles a las reivindicaciones de los feminismos, pero esto es “como un asunto más individual [...] para tener presente, [...] que los contenidos no fueran machistas, misóginos, que no reprodujeran violencias hacia las mujeres y demás” (López 2021), pues aún con la presencia de artículos, reportajes, foto-reportajes, crónicas etc., relacionados con mujeres, “*Periferia* está demoradísima en poder promocionar los debates feministas y antipatriarcales” (Cárdenas 2021).

## 2. Características de producción y equipo editorial de *Periferia prensa*

Detrás de la impresión de cada periódico *Periferia*, hay un equipo de dirección, edición y colaboradorxs, pensándose en la publicación de un periódico que hace comunicación popular, entendiendo particularmente lo popular como una categoría político – ideológica, que tiene una concepción de clase y un pensamiento anti hegemónico (Cárdenas 2021); “una comunicación que fuera construida desde la gente, con la gente y para la gente” (López 2021). En consecuencia, la sección *Editorial*, presenta esa postura política e ideológica del medio, es un espacio escrito siempre por integrantes de su equipo, que no es negociable con nadie como lo menciona Olimpo (2021).

Cabe mencionar, que aunque *Editorial* sea la sección fija del medio, este cuenta con otros espacios editoriales que varían en cada número, pueden encontrarse crónicas, reportajes o fotoreportajes escritos también por el medio, aunque vale aclarar que no todos a nombre de *Periferia*, sino con los nombres de lxs integrantes del equipo, quienes escriben para el periódico a partir de sus experiencias del trabajo en territorio; la mayoría de ellos se encuentran en las secciones: *Desde la periferia*, *La movida social* y en las contraportadas como parte de la sección *Homenaje*.

Lo anterior constituye básicamente la política editorial del medio, pues surge con la necesidad de confrontar a los medios de comunicación de Colombia, conscientes de la capacidad que éstos tienen de influir ideológicamente en el país, a favor de la clase política dirigente que se ha mantenido en el poder por varias décadas (Cárdenas 2021). Con ese fin, el medio se plantea una postura periodística totalmente alternativa a las élites del país, con historias, anécdotas, sucesos e información, que nazca del sentir de la gente que habita las periferias; de ahí, que los formatos que componen el periódico varían entre artículos, reportajes, crónicas escritos o ilustrados, respondiendo también a la diversidad de quienes hacen comunicación popular en *Periferia prensa*.

En este mismo sentido, cabe aclarar que desde esta óptica editorial, “el periódico es solo el medio para la comunicación popular, pero no es la comunicación popular en sí, porque la comunicación popular está en la educación, [...] el teatro, está en las artes, encuentros, danzas” (Cárdenas 2021) etc.; es decir, que la concepción de lo popular dentro de su ejercicio comunicativo, va más allá de la solo búsqueda de quienes escriban para el periódico, pues esto no podría lograrse sin el trabajo permanente que realiza su equipo en las comunidades.

Ahora bien, con la claridad de los principios y objetivos de *Periferia*, se lleva a cabo el Consejo Editorial del medio. Este se hace cada mes y tiene como principal finalidad la impresión mensual del periódico. A su vez, constituye el punto de partida y de llegada de la publicación de cada ejemplar, pues en él se evalúa el último periódico publicado, se hacen análisis de coyuntura regionales, nacional e internacional, para definir en que enfocar la siguiente edición (Alvarán 2021) y se preparan los temas de los que se va a tratar, pues en función de eso se buscan las fuentes (Cárdenas 2021).

En el Consejo Editorial, participan también de manera presencial o virtual las personas de las regiones que hacen parte del equipo de *Periferia prensa*, y una vez definido el tema, lxs delegadxs de las regiones empiezan a pensarse quienes pueden escribir, o con quienes se puede elaborar un artículo para dar cubrimiento, bien sea al tema o a la particularidad que se haya definido que tendría determinada edición; cabe mencionar entonces, que no siempre son lxs integrantes de *Periferia* quienes escriben el artículo, pues en la mayoría de las ediciones, ellxs son lxs encargadxs de gestionar los contenidos con personas de los territorios o con procesos y organizaciones sociales (Alvarán 2021).

De esta manera, una vez llevado al cabo el Consejo Editorial, se define una fecha de cierre hasta la cuál tendrían que haber llegado cierta cantidad de artículos de las regiones o procesos para ser editados (López 2021). Esto no significa que todo el tiempo previo a la fecha límite de recepción de artículos, el trabajo de *Periferia* se detiene, sino que precisamente durante ese tiempo, se brinda apoyo a las personas que están escribiendo y a la vez, se hacen acompañamientos a eventos, procesos y situaciones (López 2021) que pudieran originar también artículos para ser publicados en el periódico.

Así pues, en esta etapa juegan un papel determinante lxs reporterxs del periódico, quienes atendiendo a esta comunicación construida desde la gente, con la gente y para la gente (López 2021), son quienes generan el contenido que puede leerse en cada edición, de ahí que Sara, quien fue editora general de *Periferia prensa* menciona, que “los artículos, las notas de prensa y demás, salen de las mismas necesidades comunicativas que identificaba[n] con los procesos sociales” (López 2021) y dentro de esas necesidades surge la formación en comunicación que promueve *Periferia*.

En ese sentido, los espacios de formación como estrategia y parte de la comunicación popular de *Periferia*, resultan ser claves desde el mismo instante en que surge el medio, pues en dicho momento sus fundadores identificaron que “la esencia [estaba] en que había que devolverle a la gente su capacidad de comunicar [...] [por lo

tanto,] la fuente primaria era la misma [gente]” (Cárdenas 2021); de ahí, que dentro del proceso de producción e impresión del periódico, se encuentran también los espacios de formación que lleva a cabo el equipo en las comunidades, para crear a su vez equipos de comunicación popular al interior de los procesos organizativos.

A partir de lo anterior, se encuentra justamente otra de las particularidades de *Periferia* frente a otros medios de comunicación y es precisamente, que lxs reporterxs no son periodistas formadxs en una universidad, sino formadxs en los procesos de escuela de *Periferia*, con ello, el medio logra generar contenidos que apuesten a “visibilizar las cotidianidades, [...] los relatos e historias, que los medios empresariales y hegemónicos no visibilizan” (López 2021).

Pese a todo, es importante mencionar que aquí se encuentra una de las dificultades del medio, pues la búsqueda de que las mismas comunidades escribieran y produjeran la información, trae consigo una necesidad de concientización y de empoderamiento, que implica un proceso de largo aliento y que constituye a su vez una limitante al momento de competir con medios masivos (López 2021), pues está atravesado también, por el proceso de concientización que logre llevar a cabo *Periferia*, para promover la lectura y consumo del periódico, para que la gente al ver ahí sus historias reflejadas, se motiven también a escribir en él.

Posteriormente, una vez cumplida la fecha límite de recepción de artículos empieza el trabajo de edición, que se divide en la edición general y la edición gráfica; la primera es la que marca el carácter y la personalidad del periódico y la segunda es la que se renueva (Bernabeu 2011, 12) en cada una de sus ediciones y sus páginas. En el caso particular de *Periferia*, esta última se divide en edición gráfica y diagramación; veamos entonces como funciona en el medio cada una de estas etapas.

Inicialmente, la edición general consiste en “recibir todos los artículos que los reporteros o los y las colaboradoras mandaban [...], corregir en términos de redacción gramatical [y] también hacer devoluciones y sugerencias” (López 2021); en este aspecto, resulta clave mencionar que la persona encargada de la edición del periódico, mantiene permanente y directa interlocución con quienes están haciendo los artículos en las regiones y con quienes se encargan de la gestión de los mismos, a fin de respetar el enfoque y el sentir de la persona que escribe (Alvarán 2021).

Así mismo, en esta etapa una vez se cuenta con las piezas textuales o ilustradas corregidas, se procede a evaluar y definir aspectos como “cuáles artículos van primero, cuanto espacio se le va a dar a [determinado] tema, o cuál va a ser el tema transversal”

(López 2021), todo esto en función de lo definido en el consejo editorial previo. Cabe resaltar, que la definición del lugar que ocupará cada tema es importante, en la medida en que esto “supone distribuir los contenidos de acuerdo con un criterio de importancia informativa, por medio de [esto] se puede conseguir que una página sea atractiva y funcional o que resulte aburrida y monótona” (Bernabeu 2011, 12).

De esta manera, después de ser aprobados los contenidos por la persona encargada de la edición general, sigue el proceso de edición gráfica en sus dos etapas, la primera en la que se encuentra una persona encargada bien sea de “gestiona[r] las fotografías [e] imágenes, [o de] organizar [...] las que iban acompañando el artículo” (López 2021), que hayan sido enviadas directamente por la persona o proceso que lo escribió.

Finalmente en la segunda, se lleva a cabo el proceso de diagramación, en él se realiza la organización general del periódico, teóricamente hablando, esta labor se hace “teniendo en cuenta las normas generales establecidas por la empresa informativa” (Bernabeu 2011, 12) y *Periferia prensa* no es la excepción, pues en todo el proceso de elaboración del periódico, debía tenerse en cuenta lo que menciona su director y es que desde el momento en que surge el medio, se definió que no iba a ser partidista, a la vez que iba a tener una posición y una postura que no eran neutrales, y ninguna página podía dedicarse a contar historias y hablar de la posición de la burguesía, pues ellos ya contaban con sus propios medios (Cárdenas 2021).

Todo lo anterior, da cuenta del proceso de elaboración y publicación de cada impreso de *Periferia prensa*, pero también evidencia el trabajo cotidiano del medio, el cuál es un ejercicio constante que se lleva a cabo en su mayoría en los territorios; una muestra de ello es lo que cuenta Sara López, ella, cuando desempeñó la función de editora general del periódico, también hacía acompañamiento a procesos campesinos del Oriente antioqueño, asumía varias actividades formativas en escritura y comunicación popular, además de su activismo en congreso de los pueblos, desde donde también gestionaba y fomentaba la escritura en el periódico (2021).

Lo anterior, es solo una muestra del trabajo en territorio que lleva a cabo *Periferia prensa*, pues no es una casualidad que dentro de mi militancia en una organización nacional campesina y como participante de espacios de formación nacionales, coincidiera siempre con integrantes del equipo *Periferia*, que además de facilitar intercambios de conocimientos y saberes en comunicación, promueven educación popular y comunitaria en temas como Derechos Humanos, muchas veces a partir de la lectura misma del periódico.

De esta manera, el objetivo de *Periferia* no es solo “informar lo que está sucediendo, sino que con esas historias que se relatan, [lograr] impulsar una transformación en las comunidades, una transformación que parte de lo simbólico [...], pero que trasciende [...] a cosas materiales en muchos casos” (López 2021). El poder llegar a comunidades vulnerables, que siempre habían tenido dificultades para acceder a la información de los medios tradicionales o hegemónicos, es una muestra de ello, o llegar a través de círculos de lectura de *Periferia* que varias organizaciones promueven en barrios y veredas en el país, a quienes tienen dificultades para leer y escribir (López 2021).

Por otra parte, es importante identificar el manual de estilo que tiene *Periferia prensa* en sus impresos, pues esta evidencia la identidad y uniformidad que posee o no el medio. Al respecto, en todas las ediciones del periódico, la portada la encabeza el título del medio: *Periferia prensa alternativa* y en el extremo superior derecho el número de la edición con el ISSN; en el siguiente renglón encabezando la foto que ocupa la mayor parte del espacio de la portada, en su borde superior derecho se encuentra la fecha, el país y el costo del periódico.

A continuación, al costado de la portada se encuentra siempre la sección *Editorial* y en la misma página, en una columna angosta dividida por una línea vertical, se encuentra la información general del medio: Corporación, director, equipo editorial, amigos y amigas colaboradores en cada edición, autor o autora de la fotografía de portada, autor o autora de la fotografía o ilustración que aparece en la contraportada, diseño y concepto gráfico, imprenta, dirección de correo electrónico, de su sede en Medellín y de los puntos de venta del periódico.

Al final, se enuncia que “Las opiniones, análisis y/o similitudes expresadas por los columnistas en sus artículos, fotos, gráficos o caricaturas son libres y de ellas son responsables sus autores”, acompañado del código QR con el cual se puede acceder a cada edición de manera digital. La información que proporciona el medio en esta columna se encuentra en todas las ediciones del periódico en el mismo orden y el mismo formato.

A continuación, todos los nombres de las secciones del periódico se encuentran en la parte superior izquierda o derecha, según la página y al lado opuesto el logo de *Periferia*; aquellas páginas que no cuentan con nombre de la sección tienen únicamente el logo de medio. Al pie de cada página se encuentra el número de la edición, el mes y la numeración de página.

En la mitad de todos los impresos del periódico, es decir en las páginas 12 y 13 se presentan foto-reportajes o poesías acompañadas de ilustraciones, correspondientes al



tema coyuntural del mes en el que se imprime el periódico. Estos se tratan en su mayoría, de acontecimientos o problemáticas nacionales, locales o de procesos sociales en particular y de las apuestas de resistencia que se quieren visibilizar desde las regiones; sin embargo, también algunas son hechas por integrantes del equipo de *Periferia*, como recopilación del trabajo que llevan a cabo en los territorios.

Por otro lado, dentro de las características de producción del medio, se encuentran también las formas de financiación de *Periferia*, estas corresponden a la autofinanciación conseguida a partir del trabajo que impulsa la corporación. Al respecto, la litografía es la principal forma de sostener el periódico (López 2021), ofrece Artes gráficas: diseño, ilustración, diagramación y producción audiovisual, impresión: tanto de papelería comercial y publicidad como de libros, revistas y periódicos y en el tema editorial: edición y corrección de estilo y el sello editorial.

Cabe mencionar, que el proceso de autogestión surge también como una apuesta política alternativa, pues en el momento en que nace el periódico y

[d]espués de más de 110 años de lucha obrera y popular, en Colombia no existe una gran empresa, en manos de los trabajadores o las comunidades, dedicada a la producción y publicación de medios alternativos, literatura, investigación, prensa, propaganda con enfoque popular, encaminada a fortalecer la propuesta transformadora, autónoma y autogestionaria de las organizaciones sociales. (Periferia 2017b)

Al respecto, el principal fundador del periódico, Olimpo, menciona que dentro de los debates que se dieron en el momento en que nace *Periferia*, está también la visión de la autogestión y la propuesta es crear por sí mismos el periódico y comprar una máquina, entonces empezaron a experimentar con eso y terminó haciéndose el taller; luego en el tema editorial, producir los libros de la gente de los procesos que hacen parte de *Periferia*, porque los escritores y escritoras estaban esperando eso (2021).

Todas estas iniciativas han permitido la impresión mensual de “entre tres mil y tres mil quinientos” (Cárdenas 2021) ejemplares del periódico y más allá de las impresiones y ventas, el objetivo ha sido visibilizar y masificar las apuestas de las comunidades, como se menciona a continuación:

La forma en que hemos logrado [mantener el periódico] aparte de [su] [...] venta, ha sido con el posicionamiento de productos que llevan la apuesta de la comunicación y la memoria histórica de las comunidades a todas partes. Anualmente publicamos la agenda Periferia, coeditamos libros, y revistas de carácter académico y político e intermediamos en la producción de trabajos

litográficos para organizaciones hermanas que ven en esta práctica una forma de solidaridad y apoyo al proyecto *Periferia*. (Periferia 2017c, párr. 3)

De esta manera *Periferia* se convierte en “un medio para difundir obras que nos guste leer y que los grandes sellos comerciales no publican. En conjunto con otras editoriales, se propone animar reflexiones y emociones del buen vivir, avivar espíritus y alumbrar búsquedas en las diferentes áreas del conocimiento”(Periferia 2017a, párr. 1). Hasta la actualidad, el sello editorial de *Periferia* ha sido la oportunidad que tienen personas y organizaciones del país, de publicar sus luchas, apuestas y reivindicación de derechos en libros o revistas, como alternativa para la construcción de la vida digna y hacerlo manteniendo su autonomía.

Es así, como se va haciendo realidad la apuesta de crear “una empresa que financie seriamente no solo la propuesta de comunicación popular, sino que le sirva a las organizaciones sociales para que produzcan allí todas sus publicaciones, conduciendo los recursos de los/as trabajadores/as y las comunidades hacia proyectos de construcción de autogestión, de economía propia y autonomía política”(Periferia 2017c, párr. 4); esto último es importante destacarlo, porque da cuenta de un aspecto que está presente y transversaliza las agendas de lucha de las comunidades y organizaciones y es la autonomía: autonomía sobre sus territorios, sus comunidades y sobre las formas de visibilizarse y posicionarse social y políticamente.

Por último, en lo que corresponde a financiación, el medio se ha proyectado que *Periferia* se trate de financiar también a través de la investigación periodística, “investigar periodísticamente con más comunidades [y] poder hacer documentos que le sirvan a los mismos procesos para seguir afianzando sus discursos, sus posturas y sus propuestas” (Cárdenas 2021).

### **3. Colaboradorxs y comunicación desde las regiones**

El objetivo que se ha planteado la corporación *periferia* con la impresión del periódico *Periferia*, es construir la comunicación popular, desde el sentir de los sectores sociales menos favorecidos del país y lo ha hecho facilitándoles herramientas para que construyan sus propias formas y canales de comunicación. Esta comunicación popular y contrahegemónica, más que ser masiva se plantea visibilizar y ser portavoces de las cotidianidades de quienes han sido ignoradxs por los medios comerciales masivos.

Con el periódico en particular, se busca reflejar las realidades de las personas, así como lo menciona Olimpo (2021): “primero que todo [que] se vieran, que esa es otra característica, [a] la gente le gusta verse en los medios [...], cuando la gente salía en un periódico [...] uno [la veía] sentada en grupos leyéndose y mirándose ahí, [hacíamos eso] pa’ que vean que su historia es muy importante, más que las otras historias”.

De esta manera, tanto en algunas ediciones de *Periferia prensa* como en su página oficial, se reconoce y destaca de manera permanente que mantener un medio impreso con un objetivo diferente al de los medios de comunicación masivos, no sería posible, sin “el esfuerzo colectivo y el de cada individuo que conforma el equipo de Periferia, sumado al de los colaboradores/as, amigos/as, suscriptores/as, lectores/as y las organizaciones campesinas, afro, indígenas, sociales y sindicales” (Periferia 2017c, párr. 2).

Así entonces, puede decirse que el periódico *Periferia* se hace en muchas regiones colombianas y se diagrama e imprime en Medellín, pues la mayor parte del trabajo y el proceso de gestión y elaboración de sus contenidos se gesta en los pequeños equipos de comunicación de los procesos sociales de sectores diversos. Dicha comunicación popular como evidencio a lo largo de la escritura, es indisoluble de la educación popular, pues desde estos mismos espacios de formación, se “devuelve la voz y el protagonismo a las comunidades y los individuos ninguneados por los medios masivos [y] los convierte en sujetos de su propia historia [...] [capaces] de entender y enjuiciar críticamente su realidad y transformarla” (Cárdenas 2021).

De esta manera, en todas las ediciones de *Periferia*, hay uno o varios artículos escritos por equipos de comunicación de procesos sociales, o por personas militantes de organizaciones, si bien esto último resulta más difícil identificarlo, es una de las normas que se establecen desde el nacimiento del medio y aunque no fuera así, con el paso del tiempo en los impresos se ha marcado la postura política del medio, por lo que escriben para el periódico aquellxs afines con la lucha social y popular.

En esto último, se puede evidenciar claramente que el único parámetro definido por *Periferia* para participar de la producción de los contenidos del periódico es ser conscientes de la complejidad de las realidades de las periferias colombianas, de la opresión y el despojo a la que nos somete el sistema capitalista y tener la convicción de cambiarlo, desde el ejercicio de recuperar el derecho a comunicar de los pueblos.

Al analizar los procesos participantes y colaboradorxs para la publicación de cada edición de *Periferia*, en el periodo de estudio que abarca mi investigación, encuentro variedades y permanencias, por lo que es necesario enunciar también, algunos artículos

escritos por colaboradorxs de las regiones en otras ediciones diferentes a la muestra establecida; esto para lograr evidenciar las permanencias y formas de comunicar de las organizaciones en *Periferia*.

Antes de pasar a mencionarlas, hay que destacar que algunas de esas organizaciones sociales, han venido consolidando también la comunicación popular en sus regiones y, por ende, impulsándola en procesos nacionales, por lo que entran a formar parte también del equipo de formación de *Periferia*, cumpliendo con la tarea de replicar y consolidar la comunicación popular en cada territorio. Veamos entonces quienes han sido lxs aliadxs, que se han convertido en sujetxs de su propia historia y la han hecho visible por medio del periódico.

Inicialmente se encuentra el Coordinador Nacional Agrario, que es una organización nacional en la que confluyen campesinos/as pobres, pequeños/as y medianos/as productores/as agropecuarios, indígenas y afrocolombianos/as que nos desempeñamos en el mundo de lo rural, esta organización tiene presencia en 22 departamentos de Colombia (CNA 2021); desde su secretaría de Comunicación y formación, ha escrito para *Periferia* artículos sobre la labor del campesinado en el país en momentos de crisis como la pandemia (Secretaría de Comunicación y Formación del CNA 2021) y sobre problemáticas relacionadas con las acciones del Estado, que vulneran los derechos de las comunidades rurales posicionando sus campañas de defensa de la vida y los territorios.

Quiero destacar algo, que resulta de gran importancia para esta investigación y es que, en la mayoría de los artículos publicados por el equipo de Comunicación y Formación del CNA, se habla de la labor de la mujer campesina, su papel para la construcción de la vida digna y desde sus publicaciones, visibilizaron cómo el confinamiento desató con mayor fuerza la violencia contra las mujeres, en mayor medida contra las mujeres rurales.

Se encuentra también el CISCA, el Comité de Integración Social del Catatumbo, que ha sido un aliado fundamental para *Periferia*, esto se hace visible porque es quizás la organización que puede encontrarse más constante entre lxs colaboradorxs de cada edición, con artículos escritos por su equipo de comunicación o con fotografías que ilustran las páginas del periódico, que son producto del trabajo que hace la organización en la región catatumbra.

El CISCA, es una organización que surge con el propósito de defender la vida, con sus tres principios: integración, vida y territorio, hace parte de la plataforma del CNA

y ha escrito para *Periferia* varios artículos y reportajes, en su mayoría relacionados con la construcción de paz territorial. Al respecto, en el periódico se pueden encontrar artículos como la historia de la masacre cometida por los paramilitares en el municipio de Tibú y de su apuesta colectiva por la verdad, la justicia y la resistencia al olvido (Comunicaciones Cisca 2019) y la conmemoración de sus quince años de trabajo, luchando con sus planes de vida y su apuesta productiva por la construcción de vida digna (Comunicaciones Cisca y Periferia 2019).

Esta organización también cuenta en el periódico, historias cotidianas de quienes habitan y resisten en los territorios, para reivindicar el valor de la vida (Comunicaciones Cisca 2017) y sus apuestas político organizativas en torno a las que se articulan con otras organizaciones en espacios nacionales (Comunicaciones Cisca 2016). También aporta fotografías de los encuentros que llevan a cabo para desarrollar sus líneas de trabajo, como es el caso de la portada de la edición 163 del periódico, que corresponde a la Escuela Nacional sobre Feminismos que se había llevado a cabo en Convención.

Por otra parte, se encuentra la Escuela Nacional Sindical que es “la organización más importante de Colombia dedicada a la defensa de los derechos de los trabajadores y trabajadoras del país para que sean protagonistas de la sociedad” (ENS 2021, párr. 1). Esta ha publicado en *Periferia*, artículos relacionados con los derechos de lxs trabajadores y la forma como se organizan en sindicatos para defenderlos (Escuela Nacional Sindical 2020b) y documenta reivindicaciones feministas relacionadas con el Sistema Nacional del cuidado para garantizar el derecho de las mujeres a organizarnos y protestar (Escuela Nacional Sindical 2020a).

Se encuentra también entre lxs colaboradorxs de *Periferia*, el Proceso de comunidades negras, que es una dinámica organizativa negra que articula organizaciones de base, consejos comunitarios y personas que trabajan en la transformación de la realidad política, social, económica y territorial de las comunidades negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras, mediante la reivindicación de sus derechos individuales, colectivos y ancestrales (PCN 2021, párr. 1).

De la autoría del Equipo de Derechos Humanos del Proceso de Comunidades Negras, se encuentran en *Periferia* escritos relacionados con las masacres, despojo y desposesión a las que han sido sometidxs sus comunidades (Equipo Derechos Humanos del PCN 2020), así como de las formas en que las comunidades negras han luchado por organizarse colectivamente, para permanecer y vivir en armonía en sus territorios (PCN 2019).

El Instituto Popular de Capacitación, es otro colectivo que aporta a la publicación del periódico *Periferia*, tanto en la gestión de material para las ediciones del periódico, como en la capacitación y formación, pues es un Instituto de promoción popular que lleva a cabo iniciativas de investigación, capacitación y formación con comunidades académicas, rurales, urbanas, solidarias etc (IPC 2021, párr. 1).

El instituto ha publicado en el periódico, artículos que generalmente son resultado de los procesos de investigación que llevan a cabo en varios territorios, dos ejemplos de ello son: el artículo que se refiere al recorte presupuestal que hizo el gobierno al Programa Nacional de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito en Antioquia (Agencia de prensa del IPC y Periferia 2019) y el que relata una lucha histórica del movimiento social en el Oriente Antioqueño por la defensa del agua, la vida y el territorio, frente a las licencias ambientales otorgadas por las autoridades a transnacionales para la explotación de recursos (IPC 2020).

Hay también organizaciones y colectivos más pequeños que en su surgimiento han ido publicado en *Periferia* sus apuestas de lucha y reivindicación; este es el caso de la *Alianza Abrazo al río La Miel*, que presenta en el periódico un artículo contextualizando la problemática de los proyectos hidroeléctricos en el departamento de Caldas, y la necesidad que han tenido de organizarse ante el temor de un posible desplazamiento o de quedarse sin agua, y de defender las riquezas de flora y fauna de la cordillera central colombiana (*Alianza Abrazo al río La Miel* 2021).

De la misma forma, *Escudos azules*, que es un colectivo pequeño que surgió en el marco del levantamiento social del 21N de 2019, en una lucha por el tema educativo, agrario y como expresión de rabia por la brutalidad policial en Colombia, en el marco de las protestas sociales; publicó en *Periferia* un foto-reportaje en las dos páginas de la mitad del periódico, en las que narran e ilustran sus objetivos de lucha, la persecución y criminalización a la que se han enfrentado y algunos canales y herramientas de denuncia, para aportar a las luchas cotidianas individuales y colectivas de lxs que luchan por un país digno y libre (*Escudos azules* 2020).

Las anteriores, son organizaciones que directamente escriben y elaboran material para publicar en *Periferia*, pero además, hay otras organizaciones que aunque no poseen equipos de comunicación para escribir en el periódico, logran mostrar sus historias, sus apuestas y su trabajo comunitario, desde la escritura de la mano amiga de alguno de lxs miembros del equipo editorial del medio, que recoge las voces de lxs mismos protagonistas de esas historias que se construyen en las periferias colombianas.

De los apartados anteriores, además de conocer las organizaciones que hacen parte de lxs colaboradorxs y amigxs en cada edición del periódico, se pueden identificar los temas que conforman las secciones de *Periferia*, los cuales son trenzados a partir de las cotidianidades, sueños, luchas y esperanzas, de quienes están construyendo sus propias apuestas de vida, diferentes a las de los intereses capitalistas y que los medios masivos hegemónicos han estigmatizado, ocultado y dejado sus voces en el olvido.

Adicional a todo esto, *Periferia* ha parido otros medios de comunicación populares en las regiones, quienes se convirtieron en colaboradores y escriben también para el periódico, tal es el caso de Trochando sin Fronteras a nivel nacional, Lucha y Siembra en el nororiente colombiano y El Churo en Nariño (Cárdenas 2021). Existen también otros colectivos de comunicación, que, aunque surgieron en escenarios diferentes a *Periferia*, escriben para el periódico, como los colectivos La Piedra en el Zapato y La Cola de la Rata; asimismo, ha formado parte de espacios de confluencia de medios y periodistas como La Liga Contra el Silencio, presente también en las páginas de *Periferia prensa*.

De todo lo anterior, debo mencionar que son escasas las organizaciones netamente de mujeres, feministas o de diversidades sexo genéricas que escriben para *Periferia*, si bien pudieran encontrarse artículos escritos por mujeres o personas militantes de dichos movimientos, esto deja entrever, que *Periferia*, no ha logrado vincular con fuerza dentro de su apuesta política la lucha feminista y tampoco, ha logrado entrar a formar parte de las agendas reivindicativas de los derechos de las mujeres y las diversidades.

A todas las organizaciones, colectivos, procesos sociales y comités que mencioné y conforman el llamado grupo de *Amigos y amigas colaborador[x]s en cada edición*, que se presenta al comienzo de las páginas en cada periódico, *Periferia* debe también la distribución de sus ejemplares, pues esta no podría hacerse si no se tiene una conexión directa con el movimiento social. Su director explica: “el periódico lo tenían que comprar nuestros procesos y se lo mandábamos, algunos procesos pagaban la suscripción adelantada para todo el año” (Cárdenas 2021).

De esta manera, la única garantía para que el periódico llegue a muchas partes y regrese a las comunidades que son protagonistas de las mismas historias que aparecen ahí, son las organizaciones sociales, pues conocen las formas de distribución para llegar a más personas y hasta las mismas dificultades que pudieran tener sus comunidades para acceder a la información del periódico; teniendo en cuenta las altas tasas de analfabetismo en las zonas rurales del país. Si se analiza a profundidad, este último aspecto podría

mostrar también que *Periferia* “cierra el espectro de lo que se puede hacer y de las personas a las que se les puede llegar, [...] [pues aunque en el ] marco de las organizaciones ayuda a fortalecer los mismos procesos, [...] disminuye el alcance y el impacto que puede tener el medio” (López 2021).

En consecuencia y pese a lo anterior, el periódico se ha convertido en un actor importante de “un proceso dentro de las luchas sociales que para sobrevivir ha mantenido su coherencia” (Periferia 2019) y ha sido su apuesta política durante los 17 años de existencia. Para cumplirla, se ha “genera[do] mucho periodismo narrativo, es decir, desde lenguajes que fueran muy cercanos a las personas, que fueran muy cotidianos desde la crónica; sin embargo, había relatos [y] situaciones que únicamente las podían comprender quienes estaban activas [y] activos en procesos sociales” (López 2021).

Esto último pudo haberse convertido en una dificultad, pues como lo menciona Sara, el periódico por las cortas capacidades en términos de recursos y de equipo, se cerró únicamente a organizaciones sociales (2021), aspecto que pudiera desencadenar en la crisis por la que atraviesa hoy el medio, pues en la actualidad, *Periferia* está pasando por un momento de dificultad económica que le ha impedido continuar con la publicación mensual del periódico.

La edición 169 de *Periferia* que circuló en Julio fue su última publicación, pues a pesar de que habían manifestado en su página oficial, en los espacios de formación y en el mismo periódico un S.O.S, la respuesta de los procesos en las regiones no fue la esperada, porque aunque existieron manifestaciones de gratitud y apoyo para que el periódico se mantuviera, económicamente no hubo un respaldo que permitiera continuar (Cárdenas 2021).

Para terminar, puedo decir que *Periferia prensa* a través del tiempo, se ha convertido en un aliado de la Colombia periférica, un actor mediático-político que hace las veces de portavoz de lxs nadies como diría Galeano, de esxs a quienes los medios corporativos en Colombia han callado de la misma manera que lo han hecho las balas. Nos mantiene la necesidad de reivindicar el valor de la vida, sin embargo, esto nos ha llevado también a repensar y replantear las formas de resistir, desde nuestros sentires, nuestras militancias, nuestras identidades y subjetividades, a todxs quienes soñamos con un país para la vida.

En consecuencia, es un momento en que *Periferia* debe repensarse también las formas de hacer comunicación popular, buscar la manera de agrupar lxs nuevxs sujetxs protagonistas de la lucha social y popular en el país, para reivindicar y mantener vivo el



periodismo alternativo y la comunicación popular, y que el S.O.S que hoy lanzan, se convierta en una voz que resuene con más fuerza, diciendo que la historia de Colombia se escribe desde la periferia, esa “historia que no es otra cosa que una batalla por el relato, una batalla entre la verdad y la mentira”(Periferia 2019, párr. 11).



## Capítulo tercero

### *Periferia prensa: ¿Comunicación popular con enfoque de género?*

El negacionismo, en el engaño y las mentiras de los gobernantes  
son reproducidas por los medios de comunicación corporativos  
que posicionan narrativas y relatos  
afines a su ideología racista, segregadora, violenta, y  
clasista. (Periferia 2020a)

Este capítulo, busca analizar la representación de las mujeres que *Periferia prensa* hace en su discurso periodístico, con un enfoque de género desde la categoría de interseccionalidad. La muestra está compuesta por 18 notas periodísticas, 9 de temas relacionados directamente con las mujeres y la otra mitad de temas variados; éstas fueron seleccionadas previamente en torno a tres aspectos: que personalicen la vida de quienes ejercen el liderazgo social en los territorios, que den cuenta de iniciativas comunitarias en pro de la defensa de los derechos humanos y que traten de problemas globales e internacionales. A partir de esto, llevo a cabo el análisis verbal y el análisis ideológico de las notas, para dar cuenta de la forma de representar a las mujeres en el periódico y el tratamiento que *Periferia* hace de diferentes temas desde un enfoque de género.

#### **1. Usos del lenguaje y composición discursiva de *Periferia prensa***

El periódico *Periferia* tiene la particularidad de estar escrito a muchas manos, en cada edición se encuentran autorxs que cuentan historias individuales y colectivas desde sus subjetividades, pues el periódico está “siempre [...] atravesado por los sentires, historias y experiencias no solo de quien escribe sino de las personas que hacen parte de las historias” (López 2021).

Por esta razón, la estructura discursiva de *Periferia prensa* no es uniforme, aspecto que se evidencia en el análisis de las 18 notas periodísticas seleccionadas como muestra: 9 que corresponden a temas relacionados directamente con las mujeres y sus apuestas rurales o urbanas tanto individuales como colectivas, y las restantes que la componen artículos de temas coyunturales, o del contexto nacional e internacional.

En esta primera parte, se presenta el análisis verbal que me permite identificar “palabras claves, contexto, frases prototípicas y expresiones socioculturalmente ancladas,

[...] [y] verifica[r] la frecuencia de uso, a fin de establecer las formas de representación discursiva presentes en el contenido comunicacional” (Finol 2017, 65)

Para desarrollarla, es necesario contemplar el sentido global del discurso, por lo que en los artículos seleccionados de cada edición, desarrollo tres tipos de análisis interconectados: el análisis textual, el co-textual y el análisis contextual, esto responde a los postulados de Van Dijk retomado por Finol, que establece que el análisis de las estructuras discursivas no puede hacerse aisladamente, sino en relación con el texto en su conjunto (co-texto) y con respecto al contexto (Finol 2017, 60).

Los niveles de análisis de contexto que acabo de mencionar, son desarrollados por medio del estudio de la concordancia, la coherencia, la redundancia y la cohesión (Finol 2017, 61) de los artículos que componen la muestra de las ediciones 160 a la 165, correspondientes al periodo de estudio de esta investigación, de ahí la identificación que hago del sentido preferente de lxs sujetxs en cada artículo, pues esto me llevará a determinar más adelante la manera como se lxs cualifica.

Así pues, la primera edición del periodo de estudio se publica en septiembre de 2020, el contexto de Colombia en el momento se encuentra marcado por el recrudecimiento de la violencia después de la firma del acuerdo de paz con las FARC; siendo este mes el peor en cifras de actos violentos y de sus víctimas. Todos estos hechos que evidencian la agudización del exterminio en el país habían empezado a calentar nuevamente el levantamiento popular en las calles que por la pandemia se había confinado. Se publica el periódico, co-textualmente acompañado con una ilustración de Puro Veneno en su portada, en ella aparece Iván Duque en llamas tildado de *Incompetente* y en su mayoría las notas que componen esta edición se relacionan con temas que dan cuenta de la violencia en el país.

Ahora bien, para llevar a cabo el análisis textual, el primer artículo que hace parte de la muestra seleccionada se titula *Genocidio*, se encuentra en la página 2 del impreso en la sección *Editorial* al respaldo de la portada; en 8 párrafos se habla de la “Tragedia Humanitaria” por la que atraviesa el país y de prácticas genocidas para referirse a los hechos de violencia que han sido pan de cada día en Colombia, entre estas se mencionan: despojos, torturas, desplazamientos, masacres, asesinatos, señalamientos y estigmatizaciones (Periferia 2020a, párr. 2).

El artículo no está acompañado de imágenes; tampoco enuncia sujetxs en particular, sino que los muestra recogidxs en dos grupos. Por un lado, se encuentran “las víctimas del genocidio”: desplazados, desaparecidos, líderes y excombatientes. Por otro,

los “poderosos criminales”: el Estado, militares, gobernantes, medios de comunicación y con nombre propio Duque. La cohesión del texto está marcada por dos sentidos preferentes: el de renacimiento, revolución, transformación y humanismo” por una parte, y el de despojo, tortura, desplazamiento, estigmatización y muerte, por el otra.

En la misma edición, dentro de la sección *Especial: El sindicalismo cuenta*, está una crónica titulada: *Gilberto Torres: del cielo a la tierra*, escrita por Juan Camilo Gallego Castro (2020). Es la primera de las 3 notas periodísticas que componen esta sección, se desarrolla en las páginas 3 y 4 del periódico, compuesta por 26 párrafos, en los cuales se presenta a Gilberto Torres como dirigente de la Unión Sindical Obrera y de la subdirectiva única de Oleoductos; lo referencia a partir de cifras como uno de los muchos casos de sindicalistas desplazados y secuestrados en el país.

Esta crónica está acompañada en su primera página por la foto de Gilberto Torres, ubicada en la parte superior derecha junto al título y en la segunda página en la misma ubicación, se encuentra otra foto de él llevando una fotografía y acompañado de otrxs líderes. En este caso y respecto a la coherencia del contenido, se presenta entre la imagen y el texto una función de relevo, pues el texto construye el sentido y la imagen lo refuerza (Finol 2017, 110). El sujeto que se enuncia es Gilberto Torres, se lo posiciona como dirigente y el sentido preferente que engloba sus adjetivos es “valentía”; se enuncian también de manera global las Autodefensas Campesinas del Casanare, la guerrilla del ELN y los grupos paramilitares, en torno al sentido de enemigos.

Finalmente, se encuentra un reportaje de Angie Gonzáles, titulado: *Chocó, entre la guerra y el olvido* (2020), el cual hace parte de la sección *Desde la periferia* y se encuentra ubicado en la página 24 del periódico. Son 15 párrafos que relatan la tragedia humanitaria que atraviesa el Chocó, pues la presencia de grupos armados y el abandono estatal han hecho de este el departamento con mayor vulneración de derechos humanos en el país en lo corrido del 2020; la autora relata el riesgo inminente que corren las personas que ejercen la tarea de liderazgo social y defensa de derechos humanos en el territorio.

Este reportaje enuncia sujetxs de diferentes maneras, una con nombre propio como Alberto, Andrés y Luz Elena Caizamo Rojas. Otrxs se enuncian recogidxs en categorías de agrupaciones como mujeres, líderes sociales, defensores de derechos humanos, comunidades indígenas y afrocolombianas, mujeres indígenas; todxs estxs sujetxs podrían agruparse en los sentidos preferentes de víctimas y resistencia. Por otro lado, están lxs sujetxs recogidos en el sentido preferente de vulneración de derechos humanos

que son: ELN, FARC-EP y AGC. El artículo está acompañado por una fotografía de dos mujeres afrocolombianas en la práctica de la minería artesanal, respondiendo a la función de relevo con el texto.

Posteriormente, el periódico publicado en octubre de 2020 correspondiente a la edición 161, tiene como portada una fotografía de la movilización del 10 de septiembre en Medellín, en la que un hombre levanta una pancarta que dice “Se ve que matar no es un pecado cuando el asesino es el Estado”, esta edición es publicada en un contexto de levantamiento social que había empezado el 9 de septiembre y que duró más de 10 días, el cual tuvo como hecho detonante la brutalidad policial que acabó con la vida de Javier Ordoñez, sumado a muchos casos anteriores.

Los artículos de esta edición que componen la muestra, co-textualmente se acompañan a lo largo de sus 24 páginas de textos e ilustraciones relacionados con violaciones de Derechos Humanos, formas de resistencia de las mujeres rurales y urbano periféricas, acoso policial, construcción de paz y derecho a la verdad. Dentro de estos, el primero que conforma la muestra es *Levantarse y Construir Nación* (Periferia 2020b) de la sección editorial. En el artículo se habla de la crisis en materia de derechos humanos que atraviesa el país, con el agravante de que, en este contexto de movilización, los abusos son cometidos por las fuerzas militares y de policía.

El artículo está compuesto por 9 párrafos, dentro de los que se menciona a Dylan Cruz y Campo Elías Galindo, para dar nombre propio a las víctimas del abuso policial y la violencia, no posee ninguna imagen acompañante; en el texto se dividen a lxs sujetxs en dos grupos, primero en el que se incluyen los que acabo de mencionar junto a líderes, lideresas, excombatientes, jóvenes, mujeres, indígenas y negras, agrupadxs en el sentido preferente oposición, y al lado contrario, están enunciados con nombre propio Duque, Holmes Trujillo, Centro Democrático, Fiscalía, Procuraduría, Defensoría, fuerzas militares y medios de comunicación, todxs en torno al sentido de institucionalidad.

Mas adelante, sin título en la sección, en las páginas 6 y 7, Lina María Mejía Correa escribe una columna que titula *Defensoras: Tejido vital de esperanzas y territorios en la piel* (2020), debajo del título del tamaño completo del ancho del periódico, se encuentra una ilustración de Juan David Gil, a blanco y negro de mujeres tomadas de las manos y rodeadas de plantas; en la segunda página al lado superior derecho del tamaño de dos columnas del escrito, se encuentra la fotografía de una mujer rural, también a blanco y negro tomada por la Corporación Jurídica Libertad. Las imágenes cumplen una función de relevo porque representan la resistencia que se teje entre las mujeres rurales.

Esta columna empieza con un signo de interrogante del tamaño de los 5 primeros reglones, se pregunta *¿de dónde surge la fuerza con la que las mujeres hacen frente a las violencias de las que son víctimas?*; a partir de ahí, se narran las violencias que se ciernen sobre las mujeres rurales y las formas como ellas resisten y hacen frente a la defensa de sus territorios empezando por sus propios cuerpos. En el texto se presentan como sujetas a las mujeres rurales, dentro del sentido preferente defensoras del territorio y como explotadoras las multinacionales.

Por su parte, en la siguiente página se encuentra un reportaje titulado *Mujeres del Huila: entre violencias y resistencia* (Castañeda 2020), en él, Sonia Catalina Castañeda conceptualiza y tipifica la violencia de género, presenta algunas cifras a nivel nacional y se localiza en el departamento del Huila, donde a partir de la opinión de expertas, explica que las causas de las violencias contra las mujeres son estructurales, y que las medidas tomadas por la institucionalidad han sido insuficientes y la justicia inoperante.

Las sujetas enunciadas en el reportaje son mujeres, se ubican en el sentido preferente víctimas de violencias y por otro lado con nombre propio: Melisa Pérez y Claudia Álvarez, en torno al sentido preferente defensoras de los derechos de las mujeres, lo que profundiza la información que suministra el texto. El reportaje se encuentra acompañado por una imagen de tres mujeres con la pañoleta verde, símbolo de la lucha feminista en pro de los derechos sexuales y reproductivos y decisión de las mujeres sobre sus propios cuerpos. La imagen, en este caso, también cumple la función de relevo.

En noviembre de 2020, *Periferia* publica su edición 162, lo hace en un contexto de intensificación de la violencia donde se había agravado la situación de derechos humanos en el país, esto se sintetiza en el artículo de la sección editorial de este periódico, pues las cifras de masacres y asesinatos en Colombia en ese momento eran escalofrantes, razón por la cual en lo que corresponde al co-texto de esta edición, las notas periodísticas, están dedicadas a destacar la labor de defensa de la vida de lxs comunerxs indígenas, campesinxs y afrocolombianxs que desde cada región del país continúan luchando por dignificar sus vidas. En la portada de este periódico se encuentra una fotografía de Mariano Vimos, de tres hombres de la guardia indígena caminando junto a otrxs en una manifestación en la llamada *Minga* del 2020.

La primera de las tres notas periodísticas que conforman este análisis, es la que se encuentra en las páginas 8 y 9. La escribe Arturo Buitrago y la titula *La casa de Irene* (2020). Está encabezada por una fotografía a blanco y negro de una casa vieja en el campo, que cumple la función de anclaje. En la crónica se narra la historia de la familia

Otalvaro y el significado que adquirió la casa en la que habitan, por las vivencias que tuvieron Irene y Hernando junto a sus hijxs. La narrativa se desarrolla en torno a doña Irene, don Hernando y sus hijxs mencionadxs con nombres propios, en este caso no existen dos grupos de sujetxs sino uno solo bajo el sentido preferente familia.

Mas adelante, en la sección *Desde la periferia*, Olimpo Cárdenas hace un reportaje de una caravana humanitaria que se hizo en el Cauca, a la que titula *La caravana que el miedo no pudo detener* (2020); durante 14 párrafos relata la gravedad de la situación de derechos humanos que vive el Cauca, en medio de la que se desarrolló una caravana como acto de solidaridad, amor y respaldo popular entre procesos, pese a las amenazas y advertencias de los grupos armados y el nulo respaldo de la institucionalidad.

Tres fotografías de las chivas, de las personas movilizándose y exigiendo justicia, acompañan el reportaje cumpliendo una función de anclaje, porque estas ya denotan la esperanza y valentía del pueblo que se narra en el texto. Por su parte lxs sujetxs pueden agruparse unxs bajo el sentido preferente pueblo entre lxs que están: líderes y lideresas, defensores y defensoras de derechos humanos, y lxs otrxs bajo el sentido preferente de “grupos armados” que abarca los legales e ilegales, ubicados del mismo lado de la institucionalidad y organismos cooperantes.

Finalmente, se encuentra en la sección *Homenaje*, una crónica hecha por Mariana Álvarez titulada *Warmi Kaypacha \*En quechua: mujer tierra* (2020), la cual narra, a partir de la historia de su abuela, la relación de las mujeres con la tierra y con ello reivindica sus saberes y experiencias como sostén de la vida, y la importancia de la defensa de nuestros cuerpos como principio de defensa también de los cuerpos colectivos.

Esta crónica está acompañada por dos imágenes: la primera una ilustración de una ancestral rodeada de humo y de plantas, y la segunda a blanco y negro también representando a la mujer al interior de la naturaleza. Ambas imágenes cumplen la función de relevo del texto. Las sujetas enunciadas son las mujeres campesinas, indígenas, lideresas, madres y abuelas, bajo el sentido preferente dadoras de vida.

Por otra parte, Colombia cerró el año 2020 con las cifras más altas en masacres y asesinatos desde el 2014 como lo documentó la ONU, aún con las dificultades que se presentaron por la pandemia para documentarlas. Por esta razón, se hizo a Colombia varios llamados de atención internacionales para que el gobierno preserve la vida y genere medidas que garanticen efectivamente los derechos de sus pobladorxs.

En este contexto, *Periferia prensa* publicó su edición 163, con una vela encendida en su foto de portada, producto de la Escuela Nacional sobre Feminismos, hace el



cubrimiento de temas que daban cuenta de la crisis social, política y económica por la que atravesaba el país. Con este co-texto, el primer artículo seleccionado para conformar la muestra es el de la sección *Internacional*, escrito por Maleanie Juárez en la página 19 e intitulado *¡Se metieron con la generación equivocada!* (2020); el artículo habla de la crisis política que vive el Perú en ese momento por el golpe a la democracia con el retiro de su presidente.

Este artículo se ilustra con la fotografía de jóvenes de la primera línea cumpliendo la función de relevo, pues el sentido de la imagen se lo otorga el texto. Por su parte, lxs actorxs se enuncian con nombres propios como: Vizcarra como presidente (saliente) y Manuel A. Merino como la persona que asumió la presidencia del país; en esta correlación de fuerzas entre las dos partes, se encuentran por un lado lxs jóvenes que salieron a defender la democracia en torno al sentido preferente levantamiento social, y por otro el Congreso y la Policía como actores que ejercen represión y dominio.

En la página siguiente, se encuentra otro artículo que hace parte de la muestra seleccionada, *Un libro para leer(nos) entre puntadas* (Londoño 2020); a lo largo de 6 párrafos, Camila hace un recuento del libro textil (Des)tejiendo miradas, en el cual exguerrillerxs y víctimas del conflicto armado narran con aguja e hilo sus experiencias, sentires y el cambio de vida al que se enfrentaron desde que dejaron las armas; estas personas se convierten en lxs sujetxs de la narración, todxs frente al sentido preferente de reconciliación. Además, este artículo está encabezado por una fotografía de varios tejidos realizados para el libro textil cumpliendo la función de relevo, pues en el proceso de significación es un acompañante que refuerza lo mencionado en el texto.

Finalmente, en la sección *Homenaje* se ubica un reportaje de la vida de *Evita: la eterna flor revolucionaria de Barrancabermeja* (Chaparro 2020), como se intitula el artículo, es un escrito en el que Pedro Chaparro rinde homenaje a la vida de Evangelina Marín Rueda, quien falleció a causa de una enfermedad, pero habría dejado un legado de rebeldía, generosidad y humildad; dos fotos presentadas complementan la información del artículo, una en la parte superior izquierda antes del título en la que Evita comparte un debate con otras mujeres, y en la otra en la que se encuentra encabezando una movilización. A estas dos fotografías se suma la ilustración de la contraportada, en la que se dibuja a Evangelina y se titula Maestra y lideresa social del Magdalena Medio.

Son 10 párrafos que dan cuenta de la vida de esta destacada docente, lideresa social, popular, sindical, defensora de derechos humanos y formadora social, cualquiera de las cuales podría constituir el sentido preferente de la sujeta del artículo.

Después de un mes en que *Periferia prensa* no publica su periódico, en febrero se imprime la edición 164, ilustrada en su portada por una fotografía de un hombre en un barrio popular, vendiendo bolsas plásticas y estuches de control, esta imagen sintetiza perfectamente lo que sería el co-texto de las notas seleccionadas, pues en general la edición sintetiza las formas como las comunidades han enfrentado la precarización de la vida con el confinamiento. Con esta edición contextualmente, empieza un año de proyecciones y retos para los movimientos alternativos del país, todos orientados a defender la vida y hacerles frente a las macabras políticas de la muerte que se habían impuesto en los territorios durante el año anterior, con la complicidad del gobierno de turno y sus instituciones.

El artículo *El interminable sufrimiento del proletariado flotante* (2021), que se encuentra en las páginas 4,5 y 6 escrito por Renán Vega, es el primero de la muestra en esta edición y desarrolla un análisis relacionado con el transporte y tráfico de mercancías a través de los océanos y de la invisibilización de las labores de quienes permiten que esto se lleve a cabo, más aún en época de pandemia. Narra las vidas olvidadas de los operarios, los marinos y las mujeres, estxs son lxs sujetxs principales en torno al sentido preferente proletariado flotante, en el otro lado sitúa a los propietarios de los barcos con el sentido de explotadores.

Cada página del artículo está acompañada por una fotografía, la primera ubicada en la parte superior izquierda de la página, en la que operarixs de una embarcación levantan un letrero que expresa “Nos quedamos a bordo para que te quedes en casa”, la segunda ubicada en la parte superior derecha en la que operarioxs manifiestan que están sin salario y necesitan regresar a casa, y, finalmente una imagen con la frase “Abandonado en el mar en medio de una pandemia”. Las tres cumplen la función de relevo con el texto.

Mas adelante en la sección *Educación*, se encuentra el reportaje *¿Por qué volver a las aulas tras un año de educación por pantalla?* (Villa 2021), a lo largo de 10 párrafos, Edison Villa, habla de los pros y los contras que existen para volver a la presencialidad en las escuelas y colegios, y a la vez devela las condiciones precarias en las que se encuentra el sistema educativo en cualquiera de las modalidades, presencial o virtual. Como actorxs son todxs aquellxs que pertenecen al sistema educativo nacional oficial, caracterizadxs bajo el sentido preferente “burócratas de la mente”, lo acompaña una fotografía de un niño con una máscara desempeñando la función de anclaje, pues refuerza la idea de que la pandemia sacó a la luz las dificultades del sistema educativo colombiano.

Finalmente, en la página 21 sin título en la sección, aparece el último artículo de esta edición que hace parte de la muestra, se titula *Una rutina a dos bandas: el cuidado del otro* se encuentra ya casi en la parte final del periódico, en él, Luisa Fernanda Moscoso relata la manera como con la cuarentena implementada por la Covid – 19, volvió difusa la separación de espacios académicos, laborales y familiares.

A partir de las experiencias de tres mujeres, Luisa explica como para ellas eso ha significado una carga mayor, por el incremento de las labores de cuidado y de horas de trabajo, siendo básicamente quienes soportan la vida en medio de la pandemia. Diana, Ana María y Margarita son las sujetas en torno a las que se desarrolla el artículo, en el sentido preferente de trabajadoras domésticas, el artículo no se encuentra acompañado por ningún mensaje icónico.

La última edición que conforma el periodo de estudio de esta investigación es la publicada en marzo de 2021, su portada corresponde a una fotografía tomada en el marco de la celebración de los 50 años del CRIC, en ella una mujer indígena está apreciando una valla en la que una mujer indígena también, con su hijx cargado a la espalda, lanza un grito y al fondo se encuentran muchas personas con un brazo arriba como símbolo de lucha. Como lo narra el artículo de la sección *Editorial* que compone la muestra seleccionada, el contexto de este impreso está determinado por la contienda de las elecciones parlamentarias de 2022 que ya arrancó, pues empezaron a cocinarse alianzas y acuerdos y con ello la necesidad de unirnos en torno a un pacto, que logre canalizar el descontento popular y los anhelos de cambio de lxs colombianxs, que en la lucha social siguen tras el objetivo de dignificar la vida.

El artículo se titula *Un pacto histórico desde la periferia*, se desarrolla a lo largo de 7 párrafos en torno a sujetxs totalmente opuestxs, por un lado, alrededor de la categoría preferente genocidio se encuentran con nombre propio: Álvaro Uribe e Iván Duque, y al otro se encuentran también con nombre propio Petro, Francia Márquez, Ivan Cepeda, María José Pizarro y los partidos Polo, Maís y Up, bajo el sentido preferente pacto histórico. Como es habitual en la sección editorial, no hay ninguna imagen que acompañe al texto.

Posteriormente, en la mitad del impreso, en las páginas 12 y 13 se encuentran unas poesías con un título en la mitad de las dos hojas: *Mujeres: empuñan la letra estrangulan el miedo*, son 5 poemas escritos por mujeres, 4 de ellas colombianas y una mexicana, estos muestran que la escritura para las mujeres también constituye una forma de sanar y reconciliarse con sus propias vivencias y dolores; en los poemas no se encuentran sujetxs

concretxs, La ilustración de una mujer regando con sus lágrimas una taza y rodeada de plantas, es la manera en que se refuerza la importancia de sanar para renacer, cumpliendo la imagen una función de anclaje.

*Flor de adversidad: Nora Henao Castrillón* (Gonzáles 2021), escrito por Valentina Gonzáles Henao, es la última nota periodística que compone la muestra de mi investigación, se ubica en la sección *Homenaje*, aquí la autora se sitúa como hija y hace un reconocimiento a la labor de su mamá como líder social, siendo ella la sujeta principal del texto, enunciada en torno al sentido preferente maestra. La autora que se enuncia en primera persona se convierte también en sujeta cuando se nombra, lo hace en torno al sentido hija. El texto se acompaña en la parte superior izquierda por una fotografía a blanco y negro de Nora Henao con sus estudiantes, cumpliendo la función de anclaje.

A partir de lo anterior, en lo que corresponde al análisis verbal del medio, encuentro que prepondera en las líneas de *Periferia prensa* el lenguaje y los sujetos masculinos, incluso en quienes escriben, pues de lxs autores de las notas periodísticas 8 son mujeres y en las ediciones 164 y 165 la editora general es mujer. Por su parte, el contexto narrativo de los escritos corresponde al de la crisis en materia de derechos humanos que ha vivido Colombia, lo que a su vez se convierte en tema central de la edición 160 y determina gran parte del contenido de las otras ediciones, sin embargo, no hay un único tema que atraviese cada una, sino que en general responde a las problemáticas de diversa índole que afecta a la ruralidad y a las zonas urbanas periféricas.

En lo que tiene que ver con estructura de los textos, su extensión no es uniforme y no parece haber un parámetro que lo defina, solo se mantiene permanente la extensión de la sección editorial que es 1 página, los otros dependen de la autonomía de sus autorxs.

Los relatos se construyen generalmente en torno a dos grupos de sujetxs, aquellxs a quienes se les vulneran los derechos y han sido olvidadxs por el Estado o invisibilizadxs en la sociedad y lxs otrxs que corresponde principalmente al gobierno de turno y con el todxs quienes vulneran los derechos, explotan los territorios y violentan a las personas que los habitan. En aquellos artículos en los que no hay varios grupos de sujetxs, siempre se presentan historias que reivindican la vida de alguien del bloque popular, por lo que el contenido del periódico es coherente con los principios establecidos del medio.

En el aspecto lingüístico, los contenidos en su mayoría están elaborados a partir de un lenguaje sencillo, lo cual permite que los escritos mantengan la coherencia entre los párrafos y sea de fácil comprensión su lectura.; sin embargo, la estructura discursiva no es uniforme, pues hay notas en las que se maneja un lenguaje en masculino y femenino

y otras que son escritos solo en masculino, esto significa que *Periferia* no posee parámetros para unificar las formas del lenguaje y de enunciar a lxs sujetxs. Por otro lado, la mayoría de los mensajes icónicos que presenta el material analizado cumplen la función de relevo, en la que el texto construye el sentido y la imagen lo refuerza (Finol 2017, 81).

Para terminar, la redundancia y la cohesión del texto están determinadas por la línea ideológica del medio y la reiteración en todos los escritos al cuestionar las políticas de gobierno, los abusos de poder, el exterminio de lxs defensorxs de derechos humanos y el establecimiento de privilegios de los poderosos, es un aspecto que a su vez determina los sentidos preferentes que engloban a lxs sujetxs de cada nota del periódico.

## **2. Formas de representar a las mujeres en el periódico**

En este apartado se busca desarrollar el análisis ideológico de la línea narrativa del medio sobre la base del planteamiento de Van Dijk retomado por Finol (2017, 47), quien plantea que las ideologías “organizan y fundamentan las representaciones sociales compartidas por los miembros de grupos, [son además] [...] la base de los discursos [que] [...] funcionan para legitimar la dominación, pero también para articular la resistencia en las relaciones de poder, como es el caso de las ideologías feministas”.

De esta manera, el autor establece que las ideologías “implementan el cuadrado ideológico usual de la polarización de grupos discursivos” (Van Dijk 2006, 65), es decir, se enfatizan ‘nuestros’ valores que contrastan con los atributos negativos de lxs otrxs (2006, 65), metodológicamente, este cuadrado ideológico me permite analizar cómo al situar al/la otrx en una posición de inferioridad trae limitaciones en el ejercicio de los derechos de las personas (Finol 2017, 66).

El análisis crítico del discurso ideológico que se desarrolla en esta parte, está transversalizado por el enfoque de interseccionalidad, entendido éste como aquel que supera el hecho recurrente de que “las mujeres se nos presentan solo en clases, razas y culturas diferentes” (Harding 1987, 22) por lo que no considero a la mujer como sujeta universal ya “que la dominación es una formación histórica y [...] las relaciones sociales están imbricadas en las experiencias concretas que pueden vivirse de muy variadas maneras” (Viveros 2016).

Para determinar las formas de representar a las mujeres, retomo categorías planteadas por varixs autorxs que se ajustan al sustento teórico de mi investigación. Entonces, alrededor del cuadrado ideológico de Van Dijk, se emprende el análisis de

categorías como funcionalización, exclusión, manipulación, distribución de roles, generización y especificación, individualización y asimilación, indeterminación y diferenciación, personalización e impersonalización propuestas por Van Leeuwen (1996).

Inicialmente quiero mencionar que de las 6 ediciones analizadas, la 160 no tiene ninguna nota periodística relacionada con las mujeres o temas de género, en un contexto en que las formas de violencia contra las mujeres y personas disidentes se recrudecen y aumentan cada vez más en el país, y cuando el 28 de este mes se conmemora el Día de acción Global por el acceso al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, conocido como el día por la Despenalización y Legalización del aborto; y en el país se llevaron a cabo varios pañuelazos y plantones que mostraron que lucha en Colombia por el derecho de las mujeres a decidir está vigente.

Al revisar los artículos de la muestra presentados en la sección editorial, se escriben todos en general en lenguaje masculino y cuando se refiere a las mujeres lo hace clasificándolas aparte, como si no hicieran parte de los grupos de sindicalistas asesinadxs, de lxs guerrillerxs muertxs en combate y de las víctimas de todas las formas de violencia que ha ejecutado el Estado contra el pueblo colombiano.

Resulta llamativo encontrar que cuando se refiere a sujetxs particulares o les da nombre propio lo hace en masculino, pero para generalizar incluye los/las como el caso de “colombianos y colombianas”, donde se espacializa a las mujeres, o se las referencia como lideresas y defensoras sin personificación alguna. Cuando los actores (masculinos) son referidos directamente, se cumple la función de individualización y especificación, mientras que cuando las mujeres como en este caso son incluidas dentro de grupos más grandes se habla de asimilación y generización.

Así, en el contexto y co-texto en que se hacen estas notas periodísticas, los escritos son androcéntricos, en la medida en que desde su condición de víctimas individualiza a los líderes (masculinos) para hacerlos ver fuertes y se colectiviza a las mujeres, mostrándolas como un grupo homogéneo y consensuado (Van Leewen 1996, 41); en los casos en que se les pone nombre se lo hace siempre equiparable con el de un hombre, cosa que no pasa cuando ellos son nombrados.

Un ejemplo claro se encuentra cuando en el primer artículo de la edición 161 habla de víctimas, menciona el “asesinato de líderes de la talla y honradez del profesor Campo Elías Galindo” (Periferia 2020b) acompañado además de una lista de las cualidades de su liderazgo, y se lo equipara con lo acontecido con “Mujeres Valientes” sin mencionar en específico a alguna mujer o a algún caso, justo cuando en el mes anterior, se habían

reportado las cifras más altas de violencia feminicida. Este aspecto es determinante, porque los sujetos nominados, en este caso de manera formal ocupan un rango superior, frente a las personajes sin nombre que “realizan solo papeles de ambientación, pasajeros y nunca se convierten en puntos de identificación para el lector o el oyente” (Van Leewen 1996, 43).

En el artículo editorial del impreso 160, se contextualizan las prácticas genocidas que se han dado en el país desde la violencia bipartidista y aun cuando se enuncian 12 de ellas, no se menciona en ninguna parte a los feminicidios ni las violaciones, aspecto que desconoce que la violencia que ha sufrido Colombia por más de 200 años ha recaído directamente y primero sobre el cuerpo de las mujeres.

Sin embargo, cuando se habla del contexto electoral como en el artículo de la misma sección de la edición 165, se las incluye, planteando la importancia de que se desarrolle un pacto histórico que establezca listas al Congreso con mayoría de mujeres, porque dice que el pacto debe tener una perspectiva antipatriarcal y anticapitalista.

La anterior constituye una forma de subordinación de las mujeres en los discursos, pues si bien aparecen representadas como agentes (actoras), cuando es obligatoria y conveniente su participación en los contextos como el electoral, se lo hace como pacientes (objetivo), cuando se trata de reconocer las afectaciones diferenciadas del conflicto y las prácticas genocidas en el país.

Esto significa que no existe una congruencia entre los roles que juegan en las prácticas sociales lxs sujetxs en los territorios, con los roles gramaticales que se les da en los textos; por lo que en este caso los artículos están sosteniendo, en la representación, el imaginario patriarcal de que los actores masculinos son la fuerza activa de los procesos sociales y el papel de la mujer sigue invisibilizado. Sin embargo, cabe mencionar que cuando se plantea la necesidad de que las mujeres entren a formar parte del pacto histórico, la edición general del periódico está a cargo de una mujer, a diferencia de las ediciones que contienen a los otros dos.

A continuación, en las notas que buscan hacer homenaje a personas y se titulan con sus nombres, encuentro que para el caso de Gilberto Torres es identificado relacionalmente como “rebelde”, “revolucionario” y “víctima”, personalizado como hombre e identificado físicamente como alguien que tiene cabello largo. Por su parte en la representación de Evangelina Marín Rueda se lleva a cabo una funcionalización, como docente, formadora, investigadora, lideresa y defensora de derechos humanos y se la identifica como “discreta”, “valiente”, “rebelde” y “protectora”. Así mismo, Nora Henao

Castrillón es representada por la autora desde la identificación relacional madre, clasificada como mujer y funcionalizada como maestra, delegada sindical y lideresa.

Las representaciones de estas tres personas se basan en la identificación, definida por igual para lxs tres que pone como telón de fondo la funcionalización o función social que ellxs desempeñan. Hay un aspecto fundamental que diferencia la representación de Gilberto con las de Nora y Evangelina y es cuando se refiere a ellxs relacionalmente, pues cuando se habla de Gilberto como padre, no se lo enuncia como tal, sino que se menciona a sus hijos en la frase “No espera que uno de sus hijos tenga que crecer lejos de él”, mientras tanto a Nora si se la sitúa explícitamente como madre y a Evangelina como hija, tía, hermana y abuela; mencionando además su capacidad protectora.

Menciono esto porque más allá de la enunciación, la distribución de los roles familiares de las mujeres resulta central en el desarrollo de los reportajes, mientras que en el caso de Gilberto no va más allá de nombrarlo.

Cabe diferenciar los casos anteriores, pues el del reportaje de Evangelina es escrito por un hombre, quien mantiene el imaginario de las mujeres como protectoras y amorosas dentro de las familias, sin ir más allá y de esta forma sitúa su rol familiar como parte importante en su tarea de defensa de la vida. Mientras tanto, en el caso del homenaje a Nora Henao, es escrito por su hija, quien se posiciona como tal para hacer un llamado de atención a la subordinación que vive su madre y con ello al patriarcado que se reproduce en las generaciones que le anteceden y le siguen. Con todo eso, es claro que la subjetividad y el lugar de enunciación de quien escribe la nota determina el enfoque y la manera de posicionar a lxs actorxs que la componen.

Por otra parte, hay dos reportajes que se hacen situados en departamentos colombianos que históricamente han sido azotados por la violencia; el que corresponde al Chocó escrito por una mujer, reconoce que la emergencia humanitaria que vive su departamento se debe también a la violencia en contra de las mujeres y las sitúa como víctimas en todos los niveles del texto y de la misma forma que otrxs sujetxs. Personaliza también a una víctima de los enfrentamientos entre grupos armados, la niña Luz Elena Caizamo, indígena Emberá, aspecto que resulta importante porque teniendo en cuenta el co-texto, no lo hace a manera de clasificación sino nominalizándola en términos de su identidad única y diferencial.

Por su parte, el artículo que corresponde al departamento del Cauca, solo enuncia a líderes y lideresas clasificadas en pueblos negros y campesinos- campesinas, pero todxs incluidxs y generizadxs en el común denominador de “víctimas”; le pone rostro a una de



ellas cuando menciona a Carlos Navia a quién habían asesinado 3 días antes de empezar la caravana; este tipo de clasificación que hace el autor de lxs sujetxs “[...] es vista como una operación sobre esa realidad [contexto], la cual crea un tipo de realidad de segundo orden” (Van Leewen 1996, 40); en este caso en medio del entorno de violencia, muerte y desesperanza, el autor recrea uno lleno de esperanza, solidaridad y vida.

En sus relatos, los dos reportajes incluyen artículos y sujetas femeninas pero no de manera constante y en todos los casos, a su vez, como en la mayoría de las notas periodísticas de *Periferia prensa*, cuando se trata de tipificar lxs actorxs que hacen parte del conflicto armado, se hace la diferenciación entre ‘nosotrxs’ y lxs ‘otrxs’, pero no a manera de discriminación, sino de reconocimiento de las víctimas y responsables del conflicto que se extiende en todo el territorio colombiano, principalmente en la ruralidad.

A continuación, dentro de la muestra seleccionada hay 2 artículos que no se sitúan en Colombia. Uno de ellos se ubica en el contexto peruano y corresponde a un momento de movilización y levantamiento, en él se representan expresamente jóvenes, como protagonistas de las protestas y lxs actores gubernamentales que las desencadenaron, enunciados con nombre propio, es un artículo que generaliza lxs sujetos protagonistas, sin generalizarlxs ni nominarlxs.

De la misma forma, se encuentra un artículo que, si bien no se sitúa espacialmente en un lugar concreto, responde a una problemática global, como es el abandono de lxs operarixs del transporte marítimo; en este artículo se categorizan lxs actorxs sociales en términos de lo que hacen y su ocupación, aspecto llamado funcionalización. Si bien en la mayor parte del texto se habla de los operarios en masculino, en un apartado el autor hace la claridad y trata de manera diferencial las violencias y abusos que sufren las mujeres que allí trabajan, es decir clasifica a lxs sujetxs desde su condición genérica.

Resulta llamativa también la comparación que hace entre la invisibilidad de los marineros en la cadena productiva mundial y el de las mujeres en el trabajo doméstico, pues con ello contribuye a desnaturalizar esas situaciones, y se comprende el llamado de atención que se hace expreso al mencionar: “Son tan invisibles como las mujeres y sin su labor no existiría el sistema mundo capitalista” (Vega 2021, 5). Sin embargo, este artículo, entre todos los revisados en el periódico *Periferia*, es el que está escrito en un lenguaje más académico y tecnicista, siendo de difícil comprensión para muchxs a quienes busca llegar e informar.

Por otro lado, en la edición 164, el artículo presentado en la sección *Educación*, tiene una particularidad frente a los otros que componen la muestra. Realiza una exclusión

– supresión de lxs actorxs sociales, pues si bien habla de la crisis del sistema educativo actual, impersonaliza a lxs actorxs que hacen parte del mismo, para situar varios acontecimientos y hechos que llevan a inferir de quién o quiénes está hablando; en este caso Leewen diría que lxs actorxs no son excluidxs sino más bien desenfatzadxs (Van Leewen 1996, 35).

Hay una crónica dentro de la muestra que se sitúa en dos planos, el real y el ficticio; en su título parece que el centro de la historia fuera Irene como dueña de la casa, pero a medida que se lo lee, se nota que es “don Hernando” quien se vuelve protagonista, primero porque se introduce como la historia de la familia Otalvaro, es decir prepondera desde ya el apellido paternal y se refuerza más adelante, cuando cuenta la manera como don Hernando conquistó a Irene y el pedido de mano a su padre, lo cual hace que se refuerce en el lenguaje y en la misma forma de narrar la historia, el imaginario de que la mujer es el objeto de conquista del hombre y siempre de su propiedad, bien sea en su condición de hija o de esposa.

La familia tradicional representada en esta historia naturaliza la división de tareas dentro del espacio doméstico y la violencia que trae esto para las mujeres, pues figurativamente recrea a doña Irene que hace quesos, mientras don Hernando está sentado en una silla silbando; más adelante, Irene será una mujer viuda que queda incompleta, condenada además al sufrimiento por las borracheras de su hijo. En la historia el sujeto activo es don Hernando, a quien se le toma la voz para contar la historia del matrimonio, de la casa y de las anécdotas con sus hijxs, por su parte doña Irene es situada como sujeta pasiva, pues su voz se retoma solo cuando muere don Hernando.

De esta manera, a partir de lo que se ha mencionado, la historia de ficticia solo tiene la sombra que habla, porque todo lo demás corresponde a la cruda realidad de las mujeres, siendo peor en este caso porque es una combinación con un plano imaginario, que refuerza y normaliza lo que Marcela Lagarde denomina *Dependencia vital de las mujeres*, bajo el supuesto de que “las mujeres no sobreviven sin las acciones materiales y simbólicas que los hombres realizan para ellas” (Lagarde 2001, 171).

Ahora bien, corresponde a la mitad de la muestra que compone mi investigación, las notas periodísticas que se relacionan directamente con las mujeres y no es coincidental que todas sean escritas por ellas mismas, excepto el homenaje hecho a Evangelina Marín del que ya hablé anteriormente. Esto devela que dentro de *Periferia prensa* se sigue creyendo que es un tema que solo nos toca a nosotras, aspecto que más allá refleja también lo que pasa al interior de los procesos sociales, pues lo que se ha

logrado visibilizar del papel que desempeñamos las mujeres en los territorios, ha sido gracias a nosotras mismas y nuestras formas de organizarnos para hacerlo; a esto se debe que en adelante nombro junto con el análisis de cada escrito a sus autoras.

Inicialmente está el reportaje de Luisa Fernanda Moscoso. Al leerlo se encuentran las experiencias de Diana, Ana María y Margarita en el contexto de la pandemia, pero también veo personalmente en ellas la realidad de muchas mujeres que sostienen la vida: mi abuela, mi mamá, mis tías, mis vecinas, muchas de mis amigas, conocidas o no, que desempeñan labores vitales para que el resto de las actividades puedan funcionar y me permiten también estar ahora sentada escribiendo mi tesis. El texto visibiliza como la pandemia si agudizó las condiciones precarias de vida, en las que las mujeres llevan a cabo sus actividades, en este caso las actoras son nominadas, individualizadas y funcionalizadas, pues cada una con nombre propio se enuncia a partir de las actividades que desarrollan.

En este reportaje, se encuentra de manera expresa la interseccionalidad como la plantea Mara Viveros, pues “analiza el modo en que distintas categorías de discriminación como el género, la raza/etnicidad, la clase y la orientación sexual, construidas social y culturalmente, interactúan en diferentes y a menudo simultáneos niveles, creando una matriz de opresión que da cuenta de la intersección de los distintos sistemas de desigualdad social” (Viveros 2013, 79).

Hay otra columna que también denota con claridad la diversidad desde donde se sitúan y viven la violencia las mujeres rurales, es la que escribe Lina María Mejía, en ella se habla de mujeres en plural, para referirse a las racializadas, campesinas, indígenas, afrocolombianas, transexuales y pobres que habitan en Antioquia. Aunque son impersonalizadas, se categorizan como mujeres rurales, que han sentido sobre sus cuerpos los abusos y explotaciones que sufren los territorios, y desde un lenguaje sencillo y cotidiano reconoce, por un lado, que la violencia que se cierne contra las mujeres es tan estructural como la cultura y por otro que en el trabajo doméstico y del cuidado de la vida, las mujeres tejen redes para abrazar sus dolores y resistir.

También se encuentra en el periódico un artículo referido a la violencia contra las mujeres, particularmente en el Huila. Se destaca éste por los aportes conceptuales para comprender la violencia de género y las cifras utilizadas para contextualizar el problema en Colombia y en el departamento; se presenta una nominalización de las actoras encargadas de reforzar la información como profesionales y expertas del tema, y una categorización de las actoras receptoras o víctimas de la violencia como tal, con la

especificación diferencial entre trabajadoras, rurales y docentes. Este artículo tiene la dificultad, que por su lenguaje académico puede ser de difícil comprensión para algunos lectores no familiarizados con ese léxico.

Warmi Kaypacha \*En quechua: mujer tierra, es de todas las revisadas, la nota en la que mayormente me encontré reflejada, pues encontré dolores, alegrías, experiencias y sentires en general que comparto con Mariana, la autora de la crónica. Poder situarme como nieta al igual que ella, para concientizarme de lo afortunada que soy al heredar saberes de mi abuela y con ellos toda su fuerza, es quizás la reflexión que más valoro haber obtenido leyendo *Periferia*. La autora personifica a su abuela en la categoría mujer y la funcionaliza a partir de sus saberes y experiencias, y con ella retoma la diversidad en la que las mujeres, cada una desde sus particularidades e identidades, han creado espacios para sanarse, conectarse con sus territorios y protegerlos.

Es un texto que, en lugar de naturalizar las violencias que afectan a las mujeres y romantizar sus condiciones en el espacio doméstico, reivindica las luchas del feminismo, partiendo por las condiciones de aquellas, a las que ese mismo cuando es hegemónico suele invisibilizar y con ello las posiciona como actoras determinantes en la preservación de la vida en conjunto.

Por otro lado, el artículo de Camila Londoño no se relaciona exclusivamente con las mujeres. Sin embargo, está incluido en esta parte del análisis, porque dentro de los seleccionados, tiene la particularidad de mantener un lenguaje en masculino y femenino que permanece en todos sus renglones. A manera de presentación del libro textil *Destejiendo miradas*, la autora narra como mujeres y hombres en medio de bordados, cuentan sus experiencias como exguerrilleros, exguerrilleras y víctimas directas o indirectas del conflicto armado y como ven el panorama posterior a la firma del acuerdo de paz.

En el texto no se nominaliza a lxs sujetxs, todxs son funcionalizadxs dentro de las categorías exguerrillerxs y víctimas del conflicto, son desenfatzadxs para destacar la importancia de “tejer empatías que nos permitan ver, sentir y vivir al [le otrx]. Cocer las brechas que se han abierto durante tantos años para lograr vernos de cerca y saber que las heridas del [le otrx] son también nuestras heridas” (Londoño 2020).

Finalmente, quiero destacar, que, aunque en este artículo se encuentran también los dos grupos de sujetxs que generalmente están presentes como opuestos cuando se toca el tema del conflicto armado, este logra a partir del lenguaje, recoger las formas de ver y

sentir el conflicto y a partir de esa diversidad, construir una narrativa que apunta a fortalecer y ampliar la mirada de la construcción de paz.

En general, en el análisis realizado del total de las notas periodísticas, encuentro como preponderante el lenguaje masculino, personalizando y nominalizando mayoritariamente a los hombres, en los casos en que los textos se refieren a temas contextuales y coyunturales.

Adicionalmente, en todos los artículos relacionados con el conflicto armado y la construcción de paz, que es el tema presente en todas las ediciones de *Periferia prensa* por la realidad colombiana, se sitúan lxs sujetxs categorizadxs en dos grupos, grupos armados y víctimas, sumándoles a los primeros el gobierno y la institucionalidad, como legitimador de las acciones de muerte que se imponen en los territorios.

Aunque esto corresponde claramente al cuadrado ideológico planteado por Van Dijk, el lenguaje utilizado para expresarlo hace que no se convierta en una forma de inferiorizar a dichxs sujetxs ‘lxs otrxs’, sino más bien, apunta al reconocimiento de responsabilidades y el derecho que tienen las víctimas de acceder a la verdad, como única alternativa para la construcción de paz desde los territorios. Por esta razón, *Periferia* a diferencia de los medios hegemónicos tradicionales, no legitima en su discurso el esquema amigx – enemigx, sino que apunta a reconstruir en sus relatos las vivencias desde los sentires de las dos partes.

Con respecto a lo anterior y siguiendo el cuadrado ideológico de Van Dijk, si se puede encontrar claramente la presentación negativa del le otrx cuando el sujeto corresponde directa o indirectamente al gobierno y sus instituciones, pero esto responde al principio ideológico del medio, pues un periódico alternativo y popular, no busca abrir sus páginas a la voz de lxs privilegiadxs de las élites colombianas, responsables y cómplices del genocidio que permanece vigente en Colombia.

### **3. Tratamiento de género en *Periferia prensa***

La comunicación alternativa y popular que lleva a cabo *Periferia prensa* evidentemente no está atravesada por un enfoque de género, ni se desarrolla en su totalidad desde una perspectiva feminista. Si bien hay artículos que apuntan a reivindicar los derechos de las mujeres, visibilizar las violencias a las que están sometidas y las maneras que encuentran para tejerse y resistir, no es una constante del periódico, sino que

responde a la posición política e ideológica de quien escribe, es decir a su postura de defensa de los sectores populares y subalternizados.

Esto último es llamativo, porque de entrada la condición del periódico es que todxs quienes escriben para sus páginas, deben ser ideológicamente alternativos y de izquierda, pero su *alternatividad* no hace equiparables la opresión capitalista y la patriarcal en sus escritos. Al respecto, su director reconoce que “los hombres de izquierda no aceptan eso, [...] en general dicen que el problema de la humanidad se resuelve en la lucha de clases [...] y no es cierto, yo lo comprendí, [...] los países socialistas no dejaron de ser patriarcales ni machistas” (Cárdenas 2021).

Así entonces, dentro de la estrategia de comunicación de *Periferia prensa*, el medio debe alimentar sus procesos de formación popular, para crear en sus aliadxs además de la conciencia de clase, la necesidad imperiosa de aportar a disminuir en todos los espacios, las brechas entre hombres y mujeres y sujetxs disidentes, siendo el discurso un punto de partida clave, por la capacidad que tiene de sostener, reproducir o cambiar imaginarios establecidos en los públicos a los que llega el periódico.

El contexto preponderante o que atraviesa casi todos los contenidos del medio situados en Colombia, es el del conflicto armado y las disputas que hay en los territorios por los intereses de las multinacionales sobre sus recursos naturales. Siendo así, en ninguno de los artículos ahonda en la forma como ese conflicto ha afectado de manera diferencial a las mujeres, si bien las incluye en categorías como víctimas, no reconoce que son quienes han puesto sus cuerpos, hijxs y familias para la guerra y que por lo tanto sin ellas y sin sus voces, no se puede hablar de pasar la página en ese extenso libro del conflicto, ni de construcción de paz en los territorios.

En cuanto al contenido del medio, la identificación que se hizo en la primera parte de este capítulo del sentido preferente de lxs sujetxs, permitió determinar que cuando se refiere a las tareas de liderazgo social y defensa de derechos humanos, los adjetivos que se le asignan a quien o quienes lo realizan, no subordinan ni inferiorizan cuando se trata de las mujeres, y tampoco minimizan las tareas que ellas realizan en la defensa de los territorios.

Sin embargo, cuando en las notas periodísticas se habla de víctimas, generalmente se enuncia nombres de los varones referidos y se visibiliza rostros masculinos, situando a las mujeres y sujetxs disidentes en zonas de insignificancia semántica y de invisibilización en la representación discursiva. Pero, más allá de eso, podría dejar en el

imaginario que a quienes no se nomina, son esos cuerpos abyectos no dignos de ser llorados, o al menos no de tal forma como los de quienes sí se nombran expresamente.

Por otro lado, se encuentra una constante en las ediciones del periódico y es que cuando son mujeres quienes escriben las notas, desde el mismo lenguaje cambian el imaginario de los roles asignados social y culturalmente a las mujeres; mientras, cuando son hombres quienes hacen las representaciones de ellas, se romantizan sus labores. Principalmente, cuando se trata del aspecto relacional, se refuerza la idea de que la maternidad implica traer hijxs al mundo y con ello las tareas del cuidado, mientras que la paternidad implica solo engendrarlo. A esto Van Dijk llama el *conocimiento social* (Van Dijk 1999, 30) que tienen quienes escriben las notas, que en caso está basado en modelos machistas.

Al elemento anterior, quiero agregar que en todas las notas periodísticas correspondientes a las mujeres, se habla de ellas en plural, respondiendo a la diversidad de quienes habitamos en los territorios colombianos, y las distintas formas de vivir y sentir las alegrías y dolores que nos traspasan, principalmente en el marco del conflicto armado; esto es de suma importancia porque desde los textos se reconoce la “imbricación de las relaciones de poder [...] que circula[n] desde hace mucho tiempo en contextos históricos y geopolíticos diversos” (Viveros 2016, 5).

Adicionalmente, en el análisis de los mensajes icónicos de los artículos, se evidencia que una apuesta importante de *Periferia prensa* es acompañar los escritos con ilustraciones y fotografías tomadas por las mismas personas de los territorios, aspecto que denota que la Colombia profunda de la que muchxs hablan, si está mirando como central el papel territorial que desempeñan las mujeres, porque en su gran mayoría se sustentan en la fuerza y vitalidad con que las mujeres tejen la resistencia, aunque las imágenes pasen por la selección de la persona encargada de la diagramación del periódico,. Así entonces, el lenguaje icónico del periódico, puede ser la base y el punto de partida, para que *Periferia* construya un periodismo alternativo y popular con perspectiva de género.

Las portadas del periódico son la mejor muestra de que *Periferia* ha consolidado ya una apuesta popular y comunitaria en el escenario mediático del país, pues mientras la prensa tradicional presenta fotografías que generalmente responden al amarillismo y el espectáculo de los acontecimientos y hechos a los que dan cubrimiento, en *Periferia* se presentan fotografías e ilustraciones que sirven para visibilizar y denunciar problemáticas, pero también para retratar la cotidianidad, labores y saberes de quienes el

capitalismo y patriarcado han invisibilizado, aun cuando sus actividades constituyan el sostén de la vida misma.

Ahora bien, una de las razones por las que seleccioné el periodo de estudio de la investigación, es que, entre septiembre de 2020 y marzo de 2021, se encuentran 3 fechas que hacen parte de la agenda política feminista: el 28 de septiembre día internacional por el derecho al aborto, el 25 de noviembre de la eliminación de la violencia contra la mujer y el 8 de marzo día internacional de la mujer trabajadora. De las tres, ninguna entra a formar parte de los temas centrales en las ediciones correspondientes a cada mes, pues los que se encuentran allí no se incluyen por la fecha conmemorativa.

Esto último es importante considerarlo, porque más allá de tocar temas que se relacionen con las mujeres, una comunicación popular debe posicionar también sus luchas y sus apuestas, explicando de manera diferencial sus reclamos y dando a conocer de los mismos a quienes en los territorios, aún no conocen de esas agendas reivindicativas propias de las mujeres.

En la selección de la muestra analizada, retomé artículos de diversos temas, para analizar cómo son representadas las mujeres en temas que nos tocan a todxs, ahí me encuentro con que los hombres son los principales sujetos de enunciación, manteniendo en ocasiones valores patriarcales de dominación como el protagonismo. Este se entiende, desde la construcción práctica de los cuerpos que se inscriben en un sistema sustentado en la división fundamental entre lo masculino – activo y lo femenino – pasivo; principio que crea, organiza, expresa y dirige el orden social, que se naturaliza y reproduce en todos los ámbitos (Bourdieu 2000), en este caso a partir del discurso.

Sin embargo, hay que resaltar también que en ninguna parte sitúan a la feminidad dentro del modelo de lo estético, pese a ello, las mujeres son sujetas directas de enunciación solo cuando los artículos tratan expresamente sus vidas y sus historias individuales o colectivas, por lo que siguen separándose nuestros asuntos de los problemas sociales, económicos y políticos del país, cuando en realidad están presentes en cada aspecto y con varios agravantes.

Sumado a esto, aunque el objetivo central de esta investigación ha sido analizar la representación que hace *Periferia prensa* de las mujeres, no sobra mencionar que en ninguna de las ediciones del periódico aparecieron textos que toquen o ahonden en las vidas, problemáticas, sentires y luchas de las diversidades sexo genéricas. Este es un factor que muestra que *Periferia* se enmarca en historias que hacen parte del sistema sexo género dominante y de sus regímenes discursivos, no porque así sea en la realidad, sino



porque quienes han escrito para el periódico no han considerado a esxs sujetxs disidentes, como agentes que hacen parte del cambio que hoy exige el país.

Esta constituye una forma de discriminación, en la medida en que se da una reiteración lingüística al narrar historias desde la dicotomía masculino – femenino, con la cual se desconocen y deslegitiman otras formas de simbolizar la acción humana y sus productos, cayendo en el integrista de género y el androcentrismo, como formas de limitar la existencia de las personas y de jerarquizarlas (Núñez Noriega 2011, 74).

A diferencia de los medios hegemónicos, al leer cualquiera de los artículos de *Periferia prensa*, son muy escasos los que manejan un lenguaje tecnicista y académico, aspecto que es vital, para aportar a disminuir las brechas que existen principalmente en la ruralidad de acceso a la información, teniendo en cuenta que según la UNESCO, en Colombia alrededor del 5% de su población no sabe leer ni escribir, siendo mayor en las zonas rurales dispersas y con altos índices de pobreza, las mismos a las que llegan los impresos de *Periferia*.

Finalmente, aunque para algunxs integrantes del equipo *Periferia prensa*, el medio ya tiene una apuesta de género o feminista, hay que diferenciar entre contar las historias de las mujeres e incluirlas en sus artículos, a hacerlo situándolas como sujetas políticas, activas y determinantes en las transformaciones del país y como sostenedoras de todos los espacios de lucha, en las calles, barrios y veredas, pues no hay un lugar que represente mejor la resistencia y base de la lucha, que el fogón y con él, todos los espacios de lucha personal, familiar y comunitaria en los que se desempeñan las mujeres de la clase popular del país.

De esta manera, *Periferia prensa* como medio alternativo y popular en Colombia, lleva un camino más largo y más, muchos más pasos dados, en la construcción de discursos que no victimizan ni violentan a las mujeres frente a los medios masivos hegemónicos comerciales, por eso, ya es momento de que empiece a posicionar a las mujeres y sujetxs disidentes, en la cima de lxs agentes de cambio del país y con ellxs una comunicación alternativa con perspectiva de género.



## Conclusiones

A partir de lo mencionado en el transcurso de estas páginas, queda en evidencia que *Periferia prensa*, es un medio que deconstruye las representaciones discursivas de los medios de comunicación en Colombia, pues, aunque no es un periódico con enfoque de género, sí cambia las formas de representar a las mujeres y elimina por completo, la asociación de las mujeres con lo estético y estándares de belleza como lo hacen los medios de comunicación masivos.

Hablar de *Periferia prensa* como alternativa de deconstrucción, implica reconocer que en sus portadas ya se ve reflejada su apuesta reivindicativa equiparable con las luchas populares y de las periferias colombianas, pues retrata sujetxs diversxs que, en torno al inconformismo y la rebeldía, encienden la esperanza y el propósito de revertir todo aquello que en sus mismas páginas se denuncia.

Sumado a lo anterior, a lo largo de esta investigación también puedo evidenciar que en la representación de las mujeres en el periódico, resulta muy relevante que los textos sean realizados en un alto porcentaje por mujeres, pues permite a las autoras enunciarse y desde ahí construir los relatos, reportajes, crónicas etc; siendo una forma de hacerle frente a la invisibilización de las mujeres y al androcentrismo en la escritura, esto porque ponen sus voces y escriben siempre desde sus propias subjetividades.

Resulta decidior ver en *Periferia* que los escritos están acompañados de varias ilustraciones y fotografías que reflejan la junta femenina, la misma que está ausente o resulta insignificante para los medios masivos y que, por el contrario, en las páginas del periódico se plasman para lograr alimentar nuestra fuerza y remover la esperanza en quienes lo leemos, es decir *Periferia* deconstruye los esquemas tradicionales de representación de las mujeres que están anclados a los patrones socioculturales impuestos por el orden patriarcal, colonial y capitalista.

Encontrar que en varias historias del periódico las sujetas centrales son mujeres resulta clave, porque las sitúa lejos de los estereotipos que social y culturalmente se nos han asignado y que los medios hegemónicos han validado. Este aspecto se refuerza al no encontrar al interior de las páginas de *Periferia* publicidad, pues tradicionalmente esta se hace basada en el cuerpo de la mujer como objeto de intercambio, refuerza los roles que se nos han asignado y nos aleja del entorno público relegándonos al espacio doméstico como propio.

Sin embargo, *Periferia prensa* tiene mucho trecho que recorrer, para convertirse en una herramienta y un aliado de las mujeres al momento de reivindicar nuestros derechos y posicionar nuestras vidas, así en plural por la diversidad y las diferencias que nos caracterizan.

Digo esto, porque en un medio comprometido con la agenda feminista, de ninguna manera deberían encontrarse textos que romantizan la explotación que viven las mujeres en el ámbito familiar, ni que validen la tradicional familia patriarcal y machista que da voz al hombre como centro y “cabeza de hogar”. Que encontrar un escrito de este tipo en el periódico, sirva como un llamado de atención, para no permitir de ninguna manera que lleguen a sus páginas historias, que terminen por desvirtuar a lxs autorxs que si están comprometidxs con las reivindicaciones de las mujeres y a otras páginas que lo reflejan.

Aquí debo aclarar, que aquellas notas del periódico que corresponden a todo aquello que los feminismos han ido desnaturalizando, replanteando y debatiendo, responden a las subjetividades personales de quienes escriben para el periódico, pero no se la puede identificar como una apuesta política o como un principio del medio.

En este mismo escenario, es necesario que *Periferia prensa* empiece a transversalizar en sus contenidos el enfoque de género y que con ello se reconozca el protagonismo de las mujeres en todos los escenarios y contextos, que no ocurra el tradicional separatismo que hacen los medios masivos, en donde las mujeres somos situadas aisladas de las realidades políticas y económicas del país y el mundo, pues estas a nosotras también nos corresponden. Que las voces y vidas de las mujeres empiecen a resonar en el periódico, reflejando desde nuestra diversidad, las formas como hacemos frente a las políticas neoliberales y de muerte impuestas en nuestros territorios.

Entiendo que las páginas del periódico son escritas a muchas manos, que el material que contiene es libre y que por lo tanto responde al sentir de las personas en los territorios; pero esto deja a la luz también, las necesidades de comunicación con enfoque de género que tienen los procesos sociales, y la dificultad que aún existe para reconocer que la lucha de clases y contra el capitalismo, son tan importantes y necesarias como las luchas contra el machismo, el patriarcado y colonialismo, ya que ninguna puede entenderse de manera aislada, sino que la relación directa que hay entre ellas, es la que se traduce en la explotación de nuestros territorios y nuestros cuerpos como lo estamos viviendo.

*Periferia prensa* atraviesa en la actualidad una crisis que le ha impedido continuar con la publicación de sus ejemplares, que esta sea entonces la oportunidad para resurgir con mayor convicción y compromiso para con las agendas políticas de todos los sectores, y para fortalecer su apuesta de comunicación popular en los territorios, de manera que el periódico se convierta en un aliado para con todxs lxs sujetxs que han sido excluidxs y relegadxs a la invisibilidad, y a habitar unos cuerpos en las fronteras como las llama Anzaldúa, que esta sea la oportunidad para que *Periferia* empiece a interpelar todos los discursos, aun los que se imponen en la lucha y en los sectores alternativos.

Antes de cerrar, quiero mencionar algo no menos importante identificado en el acercamiento con el personal del medio, y es que mientras no se desencarne el machismo y androcentrismo de los espacios de trabajo, no podrán ser las páginas del periódico el espacio que usemos las mujeres para visibilizarnos como sujetas políticas, pues la coherencia parte también por reconocer el papel de la mujer que sostiene y sustenta gran parte del proceso de elaboración y distribución del periódico, y no se trata de hacerlo en un discurso o reconocerlo públicamente, si el trabajo de las mujeres sigue siendo representado y reconocido en las voces y vidas de los hombres.

Que el lenguaje y el discurso en el periódico sea también una forma de resistencia, pues no nos sirve que nos nombren, si nuestras existencias siguen siendo instrumentalizadas, precarizadas y sometidas en todos los espacios cotidianos, los familiares y los organizativos, incluido en ocasiones el del propio medio aquí indagado.



## Obras citadas

- Agencia de prensa del IPC, y Periferia. 2019. “El gobierno le quitó 36 mil millones de pesos al PNIS en Antioquia”. *Periferia prensa*, octubre, 154 edición.
- Alianza Abrazo al río La Miel. 2021. “Comunidades abrazan al río La Miel”. *Periferia prensa*, febrero, 164 edición.
- Alvarán, Julián. 2021. Entrevista a delegado región Eje Cafetero PeriferiaAudio.
- Álvarez, Mariana. 2020. “Warmi Kaypacha \*En quechua: mujer tierra”. *Periferia prensa*, noviembre, 162 edición, sec. Homenaje.
- Arana, Roberto González, y Ivonne Molinares Guerrero. 2010. “La violencia en Colombia. Una mirada particular para su comprensión de cómo percibimos la violencia social a gran escala y hacemos invisible la violencia no mediática” 18: 346–69.
- Ayala, Zambrano, y William Ricardo. 2020. *Reinvención de la prensa y la radio colombiana: un nuevo ecosistema comunicativo*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.
- Bernabeu, Natalia, ed. 2011. *La diagramación del periódico*. España: Ministerio de Educación de España.
- Bourdieu, Pierre. 2000. *La dominación masculina*. Traducido por Joaquín Jordà. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Buitrago, Arturo. 2020. “La casa de Irene”. *Periferia prensa*, noviembre, 162 edición, sec. Ficciones.
- Cárdenas, Olimpo. 2020. “La caravana que el miedo no pudo detener”. *Periferia prensa*, noviembre, 162 edición, sec. Desde la Periferia.
- . 2021. Entrevista director Periferia prensaAudio.
- Castañeda, Sonia. 2020. “Mujeres del Huila: entre violencias y resistencia”. *Periferia prensa*, octubre, 161 edición.
- Chacón, Juan Camilo. 2016. “Características de los medios comunitarios y alternativos de Bogotá - Colombia.” *Luciernaga-Comunicación* 8: 63–83. doi:10.33571/revistaluciernaga.v8n15a5.
- Chaparro, Pedro. 2020. “Evita: la eterna flor revolucionaria de Barrancabermeja”. *Periferia prensa*, diciembre, 163 edición, sec. Homenaje.

- Cisca. 2014. “10 años de buena compañía”. *Periferia prensa*, octubre, 100 edición, sec. Regiones.
- CNA. 2021. “¿Quiénes somos?” *Coordinador Nacional Agrario - CNA*. noviembre. <https://www.cna-colombia.org>.
- Colombia Informa. 2014. “Entrevista a Olimpo Cárdenas Delgado: diez años comunicando desde la periferia”. *Colombia Informa agencia de comunicaciones*, diciembre 26, sec. Medios de comunicación. <https://www.colombiainforma.info/entrevista-a-olimpo-cardenas-delgado-diez-anos-comunicando-desde-la-periferia/>.
- Comunicaciones Cisca. 2016. “Comunidades en el Catatumbo construyen los Territorios Campesinos Agroalimentarios”. *Periferia prensa*, mayo, 116 edición, sec. Regiones.
- . 2017. “Un guerrero de corazón”. *Periferia prensa*, mayo, 127 edición, sec. Homenaje.
- . 2019. “En busca de verdad y justicia”. *Periferia prensa*, septiembre, 153 edición, sec. Memoria.
- Comunicaciones Cisca, y Periferia. 2019. “Cisca: A pesar de la barbarie, todavía estamos vivos”. *Periferia prensa*, septiembre, 153 edición, sec. Homenaje.
- Corrales, Fernanda, y Hilda Hernández. 2009. “La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación.” *Razón y palabra* 70: 1–34.
- ENS. 2021. “Así somos”. *Escuela Nacional Sindical*. <https://www.ens.org.co/conocenos/asi-somos/>.
- Equipo Derechos Humanos del PCN. 2020. “Masacre en El Cañaduzal ¿Por qué y para qué los matan?” *Periferia prensa*, septiembre, 160 edición.
- Equipo Periferia. 2014. “Periferia. 10 años consolidando la comunicación popular”. *Periferia prensa*, octubre, 100 edición, sec. Editorial.
- Escudos azules. 2020. “Los escudos azules”. *Periferia prensa*, diciembre, 163 edición.
- Escuela Nacional Sindical. 2020a. “‘Las mujeres necesitamos tiempo para organizarnos y protestar’: Angela María Robledo”. *Periferia prensa*, marzo, 158 edición.
- . 2020b. “Nace Unidapp, el Sindicato de los trabajadores de Plataformas”. *Periferia prensa*, noviembre, 162 edición.
- Ferguson, Robert. 2007. *Los Medios bajo sospecha: ideología y poder en los medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa.



- Fernández, Valeria. 2017. “Comunicación y género”. En *Metodologías en contexto: intervenciones en perspectiva feminista, poscolonial, latinoamericana*, CLACSO. Buenos Aires.
- Finol, José Enrique. 2017. “Estudio multimodal de discursos y contenidos difundidos en medios de comunicación: Una aproximación interdisciplinaria”. *Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación*, mayo, 233.
- Fuentes, Raúl. 2015. *Centralidad y marginalidad de la comunicación y su estudio*. Guadalajara: ITESO - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.  
<http://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=4626408>.
- Gallego, Juan Camilo. 2020. “Gilberto Torres: del cielo a la tierra”. *Periferia prensa*, septiembre, 160 edición, sec. Especial: El sindicalismo cuenta.
- Garda, Roberto. 2007. “La construcción social de la violencia masculina. Ideas y pistas para apoyar a los hombres que desean dejar su violencia”. En *Sucede que me canso de ser hombre ... Relatos y reflexiones sobre los hombres y masculinidades en México*, 635–81. México, D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, Programa Salud Reproductiva y Sociedad.
- Gómez, Rodolfo. 2018. “¿Constituyente o destituyente? El rol de los medios masivos de comunicación en las democracias latinoamericanas contemporáneas”. En *Comunicación para la resistencia. Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Gonzales, Angie. 2020. “Chocó, entre la guerra y el olvido”. *Periferia prensa*, septiembre, 160 edición, sec. Desde la periferia.
- González, Valentina. 2021. “Flor de adversidad: Nora Henao Castrillón”. *Periferia prensa*, marzo, 165 edición, sec. Homenaje.
- Harding, Sandra. 1987. “¿Existe un método feminista?” En *Feminism and Methodology: social science issues*, traducido por Gloria Elena Bernal, 9–34. Bloomington: Indiana University Press.
- IPC. 2020. “Una lucha histórica en el Orienta antioqueño”. *Periferia prensa*, noviembre, 162 edición.
- . 2021. “Presentación”. *Instituto Popular de Capacitación*. noviembre.  
<http://ipc.org.co/index.php/acerca-del-ipc/>.

- Juarez, Melanie. 2020. “¡Se metieron con la generación equivocada!” *Periferia prensa*, diciembre, 163 edición, sec. Internacional.
- Lagarde, Marcela. 2001. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México, D.F.: UNAM.
- LaRosa, Michael, y Germán Mejía. 2014. *Historia concisa de Colombia*. Bogotá: Universidad Javeriana, Universidad del Rosario.
- Londoño, Camila. 2020. “Un libro para leer(nos) entre puntadas”. *Periferia prensa*, diciembre, 163 edición.
- López de la Roche, Fabio. 2001. “Ciudadanía cultural y comunicativa en contextos de globalización, desregulación, multiculturalismo y más mediatización: el caso colombiano”. *CLACSO*.
- . 2015. “Entre lo deseable y lo posible para poder vivir en paz: cambios en la comunicación mediática y en las culturas políticas de derechas e izquierdas”. En *Transición, democracia y paz*, 113–41. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- López, Sara. 2021. Entrevista ex-editora general de PeriferiaAudio.
- Mejía, Lina María. 2020. “Defensoras: Tejido vital de esperanzas y territorios en la piel”. *Periferia prensa*, octubre, 161 edición.
- Monitoreo de medios Colombia. 2015. “¿A quién pertenecen nuestros medios? ¿Quiénes son? - ¡Investiga!” *Monitoreo de medios Colombia*. <http://www.monitoreodemedios.co>.
- Núñez Noriega, Guillermo. 2011. *¿Qué es la diversidad sexual? reflexiones desde la academia y el movimiento ciudadano*. 1. ed. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana: Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD).
- ONU. 1948. “Declaración Universal de Derechos Humanos”.
- PCN. 2019. “Pies firmes tiene la comunidad”. *Periferia prensa*, noviembre, 155 edición.
- . 2021. “¡Somos Proceso de Comunidades Negras en Colombia!” *RENACIENTES*. noviembre. <https://renacientes.net>.
- Periferia. 2004. “¿Estás informado o uniformado?” *Periferia prensa*, diciembre, 1 edición, sec. Periferia en la periferia. <https://issuu.com/periferiaprensa/docs/periferiaprensa>.
- . 2014a. “Por el camino de la comunicación popular”. *Periferia prensa*, 100 edición, sec. Editorial.

- . 2014b. “Periferia. 10 años consolidando la comunicación popular”. *Periferia prensa*, octubre, 100 edición, sec. Editorial.
- . 2019. “15 años haciendo y escribiendo la historia desde la periferia”. *Periferia prensa*, noviembre, 155 edición, sec. Editorial.
- . 2020a. “Genocidio”. *Periferia prensa*, septiembre, 160 edición, sec. Editorial.
- . 2020b. “Levantarse y construir Nación”. *Periferia prensa*, octubre, 161 edición, sec. Editorial.
- . 2020c. “Primero la vida”. *Periferia prensa*, noviembre, 162 edición, sec. Editorial.
- Periferia, Comunicación popular. 2017a. “Editorial”. *Periferia comunicación popular*. <https://www.periferiaprensa.com/index.php/fondoeditorial>.
- . 2017b. “¿Quiénes somos?”. *Periferia comunicación popular*. <https://www.periferiaprensa.com>.
- . 2017c. “Artes gráficas”. *Periferia comunicación popular*. octubre 15. <https://www.periferiaprensa.com/index.php/component/k2/item/1918-artes-graficas>.
- Rey, Germán. 1998. *BALSAS Y MEDUSAS. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas*. Fescol, Fundación Social, Cerec. Bogotá.
- Rincón, Omar. 2018. “La paz como comunicación instituyente y destituyente en Colombia o las batallas político - comunicativas de Santos y Uribe”. En *Comunicación para la resistencia. Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios*, CLACSO-Ediciones EPC de periodismo y comunicación, 191–210. Argentina.
- Rosero, Cristina. 2017. “Partidos políticos y formación de empresas electorales. Análisis del sistema de partidos colombiano entre los años 2003 y 2014”. Popayán: Universidad del Cauca.
- RSF, y FECOLPER. 2021. “Los propietarios”. *Media Ownership Monitor Colombia*. julio. <https://colombia.mom-rsf.org/es/propietarios/>.
- RSF, y Interveces. 2019. “Medios de comunicación en América Latina: bajo control de familias, élites económicas y políticas”. Noticia. Monitor de la propiedad de los Medios (MOM) ¿Quién controla los medios en América Latina? Reporteros sin fronteras. <https://rsf.org/es/noticias/medios-de-comunicacion-en-america-latina-bajo-control-de-familias-elites-economicas-y-politicas>.

- Ruta Pacífica de las Mujeres. 2013. *La verdad de las mujeres: víctimas del conflicto armado en Colombia*. Ruta Pacífica de las mujeres. Colombia.
- Secretaría de Comunicación y Formación del CNA. 2021. “La solidaridad del campesinado”. *Periferia prensa*, abril, 166 edición.
- Serrano, Pascual. 2011. “Prensa Alternativa”. *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. UNAM.
- Van Dijk, Teun. 1999. “El análisis crítico del discurso”. Traducido por Manuel González. *Anthropos*.
- . 2006. “Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones”. *Revista signos* 39 (60): 49–74. doi:10.4067/S0718-09342006000100003.
- Van Leewen, Theo. 1996. “The representation of social actors”. Traducido por Alicia Vargas. *Routledge* 1: 32–70.
- Vargas Llosa, Mario. 2009. “La civilización del espectáculo”. *Letras Libres*, 14–22.
- Vega, Renán. 2021. “El interminable sufrimiento del proletariado flotante”. *Periferia prensa*, febrero, 164 edición.
- Vergara, María Carolina Cubillos. 2012. “El difícil tránsito hacia la modernidad: la prensa en Colombia”. *folios*, 47–65.
- Villa, Edison. 2021. “¿Por qué volver a las aulas tras un año de educación por pantalla?” *Periferia prensa*, febrero, 164 edición, sec. Educación.
- Viveros, Mara. 2013. “Género, raza y nación. Los réditos políticos de la masculinidad blanca en Colombia.” *Maguaré* 27: 71–104.
- . 2016. “La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación”. *Debate Feminista* 52 (octubre): 1–17. doi:10.1016/j.df.2016.09.005.
- Zapata, Rubén. 2011. “El camino de periferia y la comunicación alternativa”. *Revista Kavilando*, marzo.